

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA
Y DE LA CIENCIA

X

SERIE B (TEXTOS CLÁSICOS)

El Botánico José Quer (1695-1764), primer apologista de la ciencia española

POR

RICARDO PASCUAL

DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE HISTORIA DE LA MEDICINA



CATEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA
DE LA MEDICINA

VALENCIA, 1970

EL BOTANICO JOSE QUER (1695-1764)
PRIMER APOLOGISTA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

**CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA
MEDICINA Y DE LA CIENCIA**

Director: José María López Piñero
Secretario: Luis García Ballester

X

SERIE A (Monografías)

**Los CUADERNOS VALENCIANOS DE
HISTORIA DE LA MEDICINA Y DE LA
CIENCIA, son una publicación que apa-
rece de forma irregular en tres series:**

SERIE A (Monografías)
SERIE B (Textos clásicos)
**SERIE C (Repertorios bio-biblio-
gráficos)**

**La correspondencia deberá ser dirigida
a Cátedra e Instituto de Historia de la
Medicina
Facultad de Medicina
VALENCIA**

CUADERNOS VALENCIANOS DE HISTORIA DE LA MEDICINA
Y DE LA CIENCIA
X
SERIE B (TEXTOS CLÁSICOS)

**El Botánico José Quer (1695-1764),
primer apologista de la ciencia española**

POR
RICARDO PASCUAL
DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE HISTORIA DE LA MEDICINA



CATEDRA E INSTITUTO DE HISTORIA
DE LA MEDICINA

VALENCIA, 1970

Depósito Legal: V. 2862- 1970
Impreso por Anubar, Darío de
Valcárcer, 7. Valencia -11.

ESTUDIO

por

R. Pascual

INTRODUCCION

La polémica de la ciencia española ha hecho correr ríos de tinta; pero lo más notable es que esos ríos no llevan trazas de secarse. Por un lado, historiadores y eruditos siguen tratando de aclarar e interpretar hasta los menores incidentes de este singular episodio; por otro (y esto es aún más significativo), muchos escritos de nuestros contemporáneos, ajenos las más de las veces a todo empeño historiográfico, dejan traslucir continuamente las posiciones e incluso la intransigencia de los viejos "polemistas".

Esta larga y estéril polémica, que pudo haber sido el punto de partida de la incorporación de España al movimiento científico europeo, ofrece pues un doble interés: el puramente histórico y el que le confiere su palpitante, aunque solapada, actualidad. Por ello es tanto más sorprendente el olvido en que ha permanecido hasta ahora el incidente que abrió este interminable debate: la viva réplica del botánico Quer a una frase de Linneo que aquél consideró injuriosa para la ciencia y los científicos españoles.

A fin de dar a conocer este importante episodio de nuestra historia científica en el que ningún autor parecía haber reparado, en 1965 publiqué en la revista Asclepio (Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica), un trabajo titulado "José Quer y la polémica de la ciencia española" en el que exponía a grandes rasgos la evolución de la polémica en el siglo XVIII y analizaba la intervención de Quer. Al gún tiempo después de la aparición de mi artículo, el profesor López Piñero, alerta siempre a todo lo que de cerca o de lejos toca al pasado científico de nuestro país, me sugirió la conveniencia de publicar el texto original de Quer, precedido de un breve estudio de la personalidad y la obra del autor, ofreciéndome a ese efecto las páginas de los Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia que él dirige.

El estudio que sigue no es más que una versión corregida y ampliada del artículo precitado, pues me ha parecido de todo punto innecesario introducir en él modificaciones de fondo. Como su única finalidad es presentar y situar la entrada de Quer en la polémica de la ciencia española, tampoco he creído oportuno adentrarme en un análisis crítico detallado de la obra científica del fitólogo catalán, pese al interés que indudablemente ofrecería tal empresa.

No quiero terminar sin dejar constancia de mi gratitud al profesor López Piñero y a sus colaboradores, especialmente al doctor García Ballester, por la cordial acogida que han dispensado a mi modesto estudio y por la generosa hospitalidad que le han brindado en los Cuadernos Valencianos.

R. PASCUAL

Ginebra, noviembre de 1969

I. LA POLEMICA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVIII

La expresión "polémica de la ciencia española" evoca indefectiblemente la famosa y apasionada controversia sostenida a finales del pasado siglo entre Menéndez Pelayo, por una parte, y diversos representantes del pensamiento liberal y krausista de la época en el frente opuesto. Sin embargo, por importante que haya sido este episodio, circunscribir la polémica en tan estrechos límites cronológicos (concretamente entre 1876 y 1878) constituye, sin duda, un grave error de óptica histórica, toda vez que resta a aquélla una dimensión temporal que es precisamente uno de sus caracteres esenciales.

La controversia sobre nuestra aportación a la cultura universal tiene, en efecto, raíces mucho más antiguas y no se extingue ni mucho menos con las últimas réplicas y contrarréplicas cruzadas entre Menéndez Pelayo, Revilla, Perojo y demás participantes en la contienda decimonónica; la preocupación por nuestro pasado científico se ha mantenido viva desde entonces y, de hecho, no hay que hacer un gran esfuerzo para descubrir en muchos escritos contemporáneos las posiciones y el espíritu de los "polemistas".

Las primeras polémicas sobre la ciencia española surgen en realidad en la segunda mitad del siglo XVIII. Ciertamente es que mucho antes habían aparecido diversas apologías y vindicaciones de nuestra producción científica e intelectual que muy bien pueden considerarse como precedentes de las controversias dieciochescas. Sin embargo, estas obras (entre las que Sáinz Rodríguez destaca justamente la Apología de Matamoros (1553) y la, hasta hace poco inédita, España defendida de calumnias de noveleros y sediciosos, de Quevedo), no pasan de ser meras exaltaciones de los méritos literarios y, todo lo más, políticos o filosóficos de nuestro país, por lo que no pueden considerarse ni en forma ni en intención defensas de la ciencia española en sentido estricto.

do el siglo XVIII. Ahora bien, todos los autores que se han ocupado de las polémicas sobre la ciencia y la cultura españolas en este siglo parecen coincidir en que la chispa que encendió tan prometedor y, por desgracia, estéril controversia, fue la aparición en 1782 del artículo "Espagne" de la Encyclopédie méthodique, injuriosamente redactado por Nicolás Masson de Morvilliers. El artículo de Masson en el que éste clamaba contra el atraso, la ignorancia y la pereza de los españoles y concluía con la impertinente pregunta "Mais que doit-on a l'Espagne? Et depuis deux siècles, depuis quatre, depuis dix, qu'at-elle fait pour l'Europe?", suscitó, en efecto, una vehemente polémica que, aun a riesgo de repetir datos que para muchos no son ninguna novedad, trataré de resumir lo más sucintamente posible en las líneas que siguen.

El primero que recogió el guante arrojado por el enciclopedista francés fue el futuro gran botánico Antonio José de Cavanilles, a la sazón preceptor de los hijos del Duque del Infantado, en París, con una refutación algo superficial y poco convincente en la que hacía exagerado hincapié en las realizaciones de sus contemporáneos, especialmente durante el reinado de Carlos III. Esta obra, publicada inicialmente en francés, fue traducida al castellano el mismo año de su aparición (1784) con el título Observaciones sobre el artículo España de la nueva Enciclopedia. No obstante su defensa de los valores tradicionales, Cavanilles era un típico hombre de la Ilustración y un decidido partidario de la ciencia moderna, como tuvo ocasión de demostrarlo a lo largo de su atareada y fecunda vida. Pero su réplica a Masson, como poco después ocurriría con la de Forner, hizo fruncir el ceño a algunos de sus compatriotas ilustrados y uno de ellos, Bernardo de Iriarte, trató en vano de convencer a Floridablanca de los defectos e inoportunidad de tal publicación.

Otra réplica vehemente, aunque no menos superficial que la de Cavanilles, fue la del famoso viajero y erudito don Antonio Ponz (1). En el prólogo del tomo II de su Viaje fuera de España, Ponz reproduce una extensa carta que envió desde París a un amigo y corresponsal en el año 1783. La carta es en realidad un panegírico de la monarquía española y, en especial, de la política de la Casa de Austria; sólo accidentalmente se refutan algunos errores de detalle del artículo "Espagne" donde, según el buen Ponz, Masson había "recogido y amontonado todas las especies rancias con que otros, antes que él, han pretendido ofender a nuestra nación". La carta va acompañada de

otra en la que un amigo anónimo, "residente en Madrid", trata de completar y remachar los argumentos de Cavanilles. Por desgracia, ni la carta de Ponz ni la de su amigo (modelo acabado de conformismo, beata patriotería y, como hoy diríamos, actitud triunfalista (2) refutan las aseveraciones, equivocadas o no, del enciclopedista francés.

La polémica se internacionalizó con la entrada en liza del abate piemontés Carlo Denina, quien en enero de 1786 leyó un discurso en la Academia de Berlín en el que respondía con notable erudición y sentido apoloético a la pregunta de Masson de Morvilliers. El discurso de Denina fue traducido y publicado en España en 1786.

Al lado de estas respuestas individuales también hubo una enérgica reacción oficial. El propio Carlos III, indignado por el artículo de Masson, pidió explicaciones oficiales al Gobierno francés y exigió que se persiguiese al editor, al parecer lográndolo. La Academia Española ofreció un premio a la mejor "Apología o defensa de la Nación ciñéndose a sus progresos en las ciencias y en las artes" y Floridablanca, después de prohibir la entrada de la Encyclopédie, encargó al mordaz Juan Pablo Forner una nueva réplica, que fue publicada por cuenta del Gobierno con el título de Oración Apoloética por la España y su mérito literario (1786)

La Oración de Forner, tradicionalista y casticista a ultranza, es una pieza de vehemente y a veces pomposa retórica donde se entremezclan la gran erudición del autor con su patente animadversión por el pensamiento francés del siglo XVIII, que le arrastra a actitudes netamente xenófobas. Para él, la única falta que se le podría achacar a España es "no haber sabido jamás hacer hinchada y jactanciosa ostentación de los muchos e innegables beneficios con que ha obligado a todo el linaje de los hombres!" Entre las principales figuras españolas expresamente ensalzadas por Forner figuran Séneca, Columela, Quintiliano, Osio, Lulio, Sabunde, Cano, Nebrija, Gómez Pereira, Cisneros, Vallés, Mercado y Vives.

La polémica, que hasta entonces podía considerarse como un contrataque de patriotas ofendidos frente a una agresión exterior, se transforma a partir de ese momento en una verdadera contienda civil. Afrancesados y casticistas, defensores de los aires extranjeros y paladines de la España tradicional, se enfrentan continuamente en un sin fin de opúsculos, folletos y artículos periodísticos.

Cañuelo, el editor de El Censor, réplica a Forner en un tono tan mordaz como el del propio replicado. Su actitud ante

el pasado científico español está dominada por un total escepticismo e irónicamente se felicita de que entre nosotros sólo hayan florecido las ciencias "que ocasionan el abatimiento, la ignominia, la debilidad, hambre, desnudez" lo que nos proporciona el medio más seguro de llegar al cielo, ya que según parece afirmar Forner, "las ciencias y artes que conducen a la eterna felicidad son incompatibles con la prosperidad de los estados". Forner no tarda en responderle en una sarcástica "Contestación al discurso CXIII del Censor", en la que entre expresiones más o menos desafortunadas, le increpa con dolorida gravedad: "¿ A qué, sin tener asomo de gracia ni conocerla, hacer el chistoso en una materia tan terrible como es pintar andrajosa y estúpida a su nación a la faz del mundo cuando, si el retrato fuese verdadero, al tiempo de hacerse deviera Vm. irle regando con lágrimas de sangre? "

Un "Patricio Redondo", de Burgos, responde también al Censor en un opúsculo titulado "En boca cerrada no entra mosca", mientras un tal señor Conchudo toma partido por El Censor. Este contrataca dedicando uno de sus números a una paródica "Oración apologética por el Africa y su mérito literario", en la que las divergencias de doctrina se entremezclan con evidentes querellas personales. El Apologista universal declara por las buenas que Forner no es más que un simple charlatan. Un autor anónimo, al que unos han identificado con Domingo de Iriarte y otros con un oscuro Antonio Borrego, publica en 1788 unas Cartas de un español residente en París a su hermano, residente en Madrid, en las que acusa a Forner de ignorar la obra de los sabios extranjeros y de limitarse a responder con insultos a los argumentos de sus contrincantes. Para este polemista que oculta su nombre, la aportación de España a la cultura europea se reduce a bien poco: "la angina de Heredia, las tercianas de Mercado, la impresión de la Políglota, el Brocense y el Don Quixote; no más. . ." Como era de esperar, Forner no se mordió la lengua en su réplica al español residente en París.

La polémica se extendió luego al terreno de la prensa periódica y alcanzó su punto culminante en 1787, año en que, como dice Herr, era casi imposible leer un periódico sin tropezarse con alguna referencia, ora a Masson, ora a los "apologistas", sacada a relucir para remachar tal o cual argumento. El Correo de Madrid, El Memorial literario, El Apologista Universal, etc. , publicaban de continuo réplicas y contrarréplicas, ataques y defensas, en los que la diatriba personal se anteponía muchas veces al argumento dialéctico y tras los cuales se ocul-

taba otras muchas la pluma anónima de Forner. Los ánimos fueron después calmándose poco a poco; Forner, el más ardoroso de los polemistas, enzarzóse en otras controversias de menores vuelos y la cuestión quedó en suspenso hasta que casi un siglo después Menéndez Pelayo volvió a ponerla sobre el tapete.

Tal fue, descrita a grandes líneas, la polémica de la ciencia española que tanto agitó los espíritus los últimos años del siglo XVIII. Por desgracia, los acontecimientos políticos -primero la Revolución francesa y la guerra de los Pirineos y más tarde nuestra guerra de la Independencia- ahogaron en flor esta naciente preocupación por nuestro pasado cultural, que pudo haber sido el fermento y el punto de partida de una auténtica incorporación de España al movimiento científico europeo.

Ahora bien, fueron efectivamente Masson y Cavanilles, Denina y Forner, Ponz, los Iriarte y El Censor los iniciadores de esta polémica dieciochesca? A continuación veremos que no fue así.

En 1762, es decir, unos veinte años antes de la aparición del artículo "Espagne", de la Encyclopédie methodique, publicaba José Quer, ex cirujano de los ejércitos reales y ya por entonces Primer Profesor del Jardín Botánico de Madrid, el primer volumen de una ambiciosa obra que no llegó a terminar, su Flora Española o Historia de las plantas que se crían en España.

Entre otras cosas, este volumen contenía un extenso Discurso analítico sobre los métodos botánicos, redactado esencialmente para refutar el sistema de Linneo, al que Quer, entusiasta seguidor de Tournefort, no perdonaba la profunda revolución que había introducido en la taxonomía botánica. Quer, en efecto, se atuvo estrictamente durante toda su vida a la nomenclatura prelinneana y fue precisamente su resistencia a aceptar el sistema binario lo que ha restado a su obra el mérito científico que cabía esperar de un botánico tan experto. Pues bien, la última parte del Discurso analítico (unas 16 páginas en cuarto mayor) está enteramente consagrada a rebatir una frase de Linneo que Quer consideró ofensiva para el buen nombre de los botánicos y naturalistas españoles y constituye, en consecuencia, la primera defensa sistemática de la ciencia española que se publica en el siglo XVIII.

El escaso eco que tuvo esta ardiente defensa (ni For-

ner ni Menéndez Pelayo la mencionan, como tampoco lo hacen los autores modernos que se han ocupado más o menos monográficamente de la cuestión) se explica en parte por la temprana muerte de Quer, desaparecido a los dos años de publicada aquélla, y en parte por haber aparecido en una obra que, por su índole especializada, quedaba muy por fuera del círculo de lecturas de los futuros apologistas.

Pero antes de abordar el análisis del texto de Quer quizá sea preferible esbozar una breve semblanza biográfica de su autor, indispensable en efecto para comprender la personalidad de este hombre de vida andariega y trashumante que, nacido en una tierra que ya había dejado de ser española y en gran parte formado fuera de España, supo poner tal vehemencia en la defensa del pasado cultural de sus mayores y de la patria que libremente eligió para sí mismo (3).

II. VIDA Y OBRA DE QUER

Noticia biográfica

José Quer y Martínez nació el 26 de enero de 1695 en Perpiñán, capital del condado del Rosellón, donde también cursó sus primeros estudios. Fueron sus padres don José Quer y Copons, burgués de Perpiñán y teniente coronel del ejército español, y doña Catalina Martínez. Huérfano a los doce años, su afición por las Ciencias Naturales, manifestadas desde la niñez, y la inteligente tutela de un tío suyo, canciller de la Universidad de su ciudad natal, le movieron a abrazar la profesión de cirujano. Al mismo tiempo la tradición familiar le lleva a ingresar en el ejército, donde su pericia quirúrgica no tarda en hacerse notar. En plena juventud es nombrado cirujano mayor del Regimiento de Soria, por entonces de guarnición en Gerona; en esta ciudad inicia sus excursiones botánicas y frecuenta las oficinas de farmacia. Los desplazamientos de su regimiento por Cataluña, Aragón y Valencia, así como la expedición a Orán, los aprovecha para herborizar y estudiar cuantas plantas, animales y minerales notables encuentra. En uno de estos viajes conoció al famoso cisterciense P. Antonio José Rodríguez, con quien recorrió y exploró el Moncayo y mantuvo hasta el fin de sus días una estrecha amistad.

En 1733 pasa a Italia, aprovechando esta expedición guerrera para mejorar sus conocimientos botánicos al lado de los profesores italianos (especialmente Tilli, en Pisa) y para herborizar sin descanso no obstante el enorme volumen de trabajo médico que le proporcionaba la tropa maltrecha y enferma por el cambio de clima y el largo viaje. En los sitios de Siracusa y Trápana fue nombrado cirujano mayor de los hospitales, desempeñando su cometido brillantemente, pero sin desatender jamás su herbario. Conquistada Sicilia pasó a Lombardia, Venecia y Parma, donde estuvo encargado de un gran número de

oficiales y soldados enfermos, "a todos los cuales curó felizmente", según su biógrafo Gómez Ortega, dedicando luego sus ocios a visitar los jardines de Plasencia y a estudiar las colecciones anatómicas de Siena. En 1736 frecuentó el laboratorio químico o Fondería de Florencia, donde preparó y compuso medicamentos para su regimiento.

Regresó a España a principios de 1737, siendo nombrado ayudante del Cirujano Mayor del Ejército y pasando a Madrid en compañía de su coronel, hermano del duque de Atrisco. Este le permitió cultivar en un jardín de su propiedad un conjunto de plantas curiosas recogidas en los alrededores de la capital, que a partir de entonces Quer recorrió sin descanso en unión de Minuart y Vélez (4). En 1741, tras cuatro años de prodigiosa actividad y vida "sumamente frugal y arreglada" (G. Ortega), fue nombrado Cirujano Consultor del Ejército y destinado de nuevo a Italia, adonde llegó a principios de 1742.

En Italia las actividades de Quer se repartieron, como siempre, entre la Botánica y la Cirugía, alcanzando tal fama en esta última que los mismos profesores italianos le consultaban en los casos graves o desesperados e incluso le confiaban las operaciones más arriesgadas. En Bolonia, donde permaneció diez meses, asistió a las lecciones de Botánica de Monti y frecuentó el anfiteatro anatómico de la Universidad haciéndose admirar en todas partes por sus conocimientos y su habilidad técnica (5). En Nápoles y Roma visitó los jardines botánicos y herborizó por los campos y montes vecinos en compañía de Minuart; al mismo tiempo estableció y dirigió con su acostumbrado acierto dos hospitales para heridos, uno en Ponte Mole y otro en Monte Rotundo.

En 1746, de nuevo en Madrid, hizo una siembra de las muchas semillas que había recogido en sus viajes, utilizando, como antes, el jardín de los duques de Atrisco. Sin embargo, como éste no tardó en revelarse insuficiente, alquiló por su cuenta otro del conde de Miranda, que ordenó y convirtió en un verdadero jardín botánico. Entre 1749 y 1752 herborizó Quer por las cercanías de Madrid, llegando incluso hasta Extremadura, con el consiguiente enriquecimiento y crédito de su jardín. La fama de Quer y de sus trabajos trascendió a la Corte, hasta el punto de que Fernando VI decidió crear en Madrid un jardín botánico real y en octubre de 1755 cedió con este fin su huerta de Migascalientes. Quer fue nombrado primer profesor de este establecimiento, en el que a partir de 1757 se consagró a la enseñanza de la Botánica, abandonando ya casi por completo el ejercicio de la Cirugía.

La publicación de la Flora Española, proyecto que acariciaba desde hacía tiempo, le ocupó los últimos años de su vida. Con ese fin, y a costa de "fatigas, sustos y dispendios", emprendió nuevos viajes en el verano de 1761, recorriendo en el curso de los mismos las montañas de Burgos, León, parte de Asturias y, a instancias de su admirado amigo el P. Sarmiento, Galicia. Al mismo tiempo que preparaba la Flora trabajaba en otras obras algunas de las cuales logró terminar, como las disertaciones sobre la uva-ursi o gayuba, publicada en 1763, y sobre la cicuta (1764), y otras que quedaron incompletas o inéditas, como el Tratado del Maná, la Serpentología, con un apéndice sobre la rabia y su tratamiento, y las Memoorias para la Historia Natural de España. Los tres primeros volúmenes de la Flora aparecieron en 1762 y el cuarto en 1764, el mismo año de la muerte de Quer.

Esta se debió, según Gómez Ortega, a "una inflamación interna, enfermedad impropia de su edad avanzada de sesenta y nueve años, pero muy consiguiente al exceso de sus afanes". El mismo biógrafo nos da los siguientes detalles sobre la última enfermedad del gran naturalista: "Los primeros días, ya fuese a causa de no descubrirse la malignidad del afecto o de lisonjarse los médicos con el deseo de conservar una vida tan apreciable, sólo el enfermo se pronosticó constantemente la muerte, tomando, sin embargo, con la mayor docilidad cuantos medicamentos le prescribían y ocupándose todavía de sus plantas y de sus impresiones, así en su sano juicio como entre los sobresaltos de su corto sueño y los accesos del delirio." La enfermedad fue tomando caracteres cada vez más alarmantes y Quer comprendió que había llegado al fin de sus días. A partir de ese momento se desinteresó de todo lo terreno, pidió los Sacramentos y falleció en la tarde del 19 de marzo de 1764, siendo sepultado en la iglesia de San Ginés.

El propio Carlos III se ocupó expresamente de sus hijos, que habían quedado en el mayor desamparo, y por Real Orden de 28 de marzo de 1764 encomendó al Protomedicato la misión de completar la Flora, empresa que Gómez Ortega llevó a cabo veinte años después.

Genio y figura de Quer

Fue Quer hombre de mediana estatura y complexión robusta; la ligera tendencia a la obesidad, el cuello corto y las pobladas cejas, que semiocultaban unos ojos vivos y pene-

trantes, revelaban en él al pícnico explosivo, hábito que, por otra parte, concuerda perfectamente con su carácter vehementemente, su energía y su enorme capacidad de trabajo.

Un excelente grabado de Fernando Selma, basado en una pintura de Antonio Carnicero y reproducido en el Elogio, de Gómez Ortega, nos permite hoy hacernos una buena idea de cómo fue en vida José Quer. El botánico aparece representado de busto, con peluca y casaca bordada. La expresión del rostro denota una energía poco común, energía que se trasluce igualmente en el ademán con que empuña el bastón. El busto reposa sobre un pedestal que sostiene un volumen abierto, en una de cuyas páginas figura un ejemplar de Queria (género dedicado a Quer por Loeffling) y en la otra el título de Flora Española. El artista ha añadido el tintero y las clásicas plumas de oca, un manuscrito enrollado, un volumen de las Instituciones rei herbaria, de Tournefort, y un ramo de plantas en estudio. En el pedestal aparece una inscripción latina alusiva al género Queria.

Como buen pícnico, Quer alternaba la afabilidad y el buen humor con las brusquedades y la aspereza del trato, si bien estos últimos, según Gómez Ortega, los reservaba únicamente para los desafectos a la Botánica. No es de extrañar, pues, que al lado de muchos e insignes amigos (Campomanes, Virgili, José Ortega, el editor Ibarra, los PP. Sarmiento y Rodríguez y el propio Feijoo) tuviera también detractores acérrimos. Así, al hablar de las imperfecciones de la Flora, Gómez Ortega subraya "el ardor con que se ha procurado exagerar aquéllas" y el sabio Asso, por motivos que se nos ocultan, reprobó la conducta de Quer, "latini sermonis ignarus", al que presenta como un intrigante consumado e inferior en todo a Ortega, Minuart, Barnades y Vélez.

En cambio, Gómez Ortega, hombre de carácter nada fácil y en modo alguno propicio al elogio injustificado, disculpa las "pequeñas faltas" de Quer y ensalza su sinceridad, su talante llano y enemigo de todo artificio, su sobriedad y desinterés y otros "insignes méritos que le ponen entre los más honrados, más completos y más beneméritos profesores que hayan florecido en estos reinos". También Loeffling que, evidentemente no podía abrigar ningún prejuicio favorable o desfavorable hacia el naturalista español, hace encendidos elogios de la obra de Quer y encomia sus colecciones botánicas.

Como si presintiera estas divergencias de opinión que iban a producirse en torno a su figura y a sus hechos, Quer nos ha legado en su obra el mejor testimonio de su pro-

pia personalidad, vehemente, esforzada, generosa y profundamente impreganda de un insaciable afán de saber.

Noticia bibliográfica

Dejando aparte los trabajos inconclusos, que probablemente se han perdido, Quer nos ha legado las siguientes obras :

1. Flora Española o Historia de las Plantas que se crían en España. Madrid, Ibarra, 1762 (cuatro tomos). Completada por Gómez Ortega, C. : Continuación de la Flora Española o Historia Natural de las Plantas, que escribía D. José Quer. Madrid, Ibarra 1784 (dos tomos). Los ejemplares de las distintas bibliotecas varían en cuanto al número de planchas.

2. Disertación physico-botánica sobre la pasión nefrítica y su verdadero específico, la Uva-ursi o Gayuba. Madrid, Ibarra, 1763 (folleto en 4). Opúsculo extractado en inglés por Talbot Dillon, Travels through Spain, Londres, Baldwin ed., 1782.

3. Disertación physico-botánica sobre el uso de la cicuta, Madrid, Ibarra, 1764 (folleto en 4)

4. Praelectiones botanicae quibus plantarum et stirpium natura virtutesque luculentissime describuntur in medicorum commodum et pharmaceuticorum usum, transcritas por Blas de Lamo, 1762. Manuscrito conservado en el Jardín Botánico de Madrid (tomo en 4º de 344 páginas).

5. Herbario seco de varias plantas que se crían en España, en las dos Américas, en Africa, etc. Texto incompleto e inédito de 270 páginas in-folio, conservado en la Biblioteca del Jardín Botánico de Ginebra (dos volúmenes). Según Briquet, que ha hecho un detenido estudio de esta obra, el herbario estaba compuesto de unos 2.000 ejemplares de plantas.

III. LA PRIMERA APOLOGIA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

Quer, que ya en el prólogo de la Flora Española había indicado que uno de los motivos que le movieron a escribir obra tan considerable fue el deseo de vindicar a España del agravio que le hacían algunos extranjeros al tildar a los españoles de "remotos y olvidados" en el estudio de la Botánica, concluye su Discurso analítico sobre los métodos botánicos con una defensa ardiente y en toda regla no sólo de la Botánica española, sino de la ciencia española en general, aunque, naturalmente, haciendo hincapié en el terreno que con más seguridad pisaba, la Medicina.

Es la de Quer una de las primeras voces que se alzan en defensa de nuestro pasado científico y a este respecto puede considerársele como un precursor de los hombres que años más tarde y con más o menos fortuna, en cuanto al eco que encontraron sus ideas (Cavanilles, Forner, Menéndez Pelayo), se constituyeron en apologistas y paladines de la ciencia española. Desgraciadamente, este panegírico de los científicos hispanos no parece haber tenido la resonancia de los que le siguieron y hasta tal punto pasó inadvertido que ni siquiera Menéndez Pelayo, representante máximo de los defensores de nuestra ciencia, menciona a Quer entre los autores que le precedieron en esta lucha por el buen nombre de España (6). Olvido tanto más lamentable cuanto que el fragmento final del Discurso analítico, de Quer, puede ser considerado como un precedente de los dos discutidos volúmenes de La Ciencia Española y, por consiguiente, de la famosa polémica originada por esta obra; el ardor polémico de que hace gala Quer recuerda, en efecto, el desplegado por don Marcelino en su documentadísima, briosa y, por desgracia, poco convincente apología. Cierta es que las diecisiete páginas de la Flora que dedica Quer a la defensa de la ciencia española no pueden equipararse ni en

alcance ni en extensión a las obras publicadas ulteriormente por Forner y especialmente Menéndez Pelayo. Ahora bien, no hay que olvidar que, a diferencia de los autores citados, Quer no se propuso hacer una apología en regla y, como hoy diríamos, monográfica de nuestra ciencia y que su defensa no es más que un fragmento inserto ex abundantia cordis en una obra ajena por completo a empeños historiográficos o polémicos.

Al igual que el artículo Espagne de la Encyclopédie méthodique, en el caso de Cavanilles y Forner, y que la zaran deada frase de Azcárate en el de Menéndez Pelayo, el peder-nal que hace saltar la chispa de la indignación de Quer es un pasaje de Linneo, inserto en la Bibliotheca Botanica, en el que éste alude conmisericordemente a la ignorancia de los españoles en materia herbaria. Dicho pasaje dice textualmente: Hispanicae Florae nullae nobis innotuerunt, adeoque plantae istae rarissimae, in locis Hispaniae fertilissimis minus detectae sunt. Dolendum est, quod in locis Europae cultioribus, tanta existat nostro tempore barbaries Botanices, texto que el propio Quer traduce como sigue: "La Flora Española ningunas plantas nos ha dado a conocer; siendo así que en lugares fertilísimos de España hay algunas plantas que no se han descubierto. Es sensible dolor que en los lugares más cultivados de la Europa en nuestro tiempo se experimente tanta barbaridad en la Botánica!"

La indignación de Quer ante este párrafo no conoce límites. La hiriente frase linneana es la gota que hace rebosar el vaso de su paciencia, en gran parte consumida ya por las audaces innovaciones taxonómicas del maestro de Upsala, difíciles de admitir para un hombre maduro, respetado y apegado a una ideas que considera inmejorables e inamovibles. La clasificación botánica de Linneo y su rápida y entusiasta acogida habían ya representado un rudo golpe para Quer, tournefortiano convencido, y no es de extrañar que el menosprecio (o lo que Quer consideraba menosprecio) del autor del Systeme Naturae por nuestra ciencia despertara la cólera del botánico español.

Comienza Quer su defensa atribuyendo la actitud de Linneo a simple ignorancia de las cosas de nuestro país y en especial de los trabajos de los botánicos españoles. A este respecto menciona a don Jaime Salvador, al que Tournefort calificó de "Fénix de las Españas" (cita, por cierto, muy utilizada por Menéndez Pelayo) y recaba para los "famosos españoles" la gloria del descubrimiento de los aromáticos y las

plantas americanas.

Pasando luego de la Botánica a la Medicina, informa a Linneo con mordacidad de dómine irritado ("sepa tambien el señor Linneo", "respóndame el señor Linneo" son frases que utiliza continuamente), de que la primera Academia o Estudio general "de todas las partes de la Medicina" que existió en Europa fue el establecimiento fundado en Toledo por el cordobés Avenzoar, al que, de paso, atribuye una longevidad fantástica y una capacidad de trabajo casi sobrehumana (ciento treinta y cinco años de vida y noventa y cinco de actividad médica, iniciada tardíamente, en la cuarentena). Después de elogiar cumplidamente a Avenzoar, "venerado por el Hipócrates de aquellos tiempos no sólo en su patria, España, sino tambien en todas cuantas regiones alcanzaban alguna luz de Medicina", y de ensalzar la altura que gracias a él y a sus discípulos alcanzó la ciencia médica en España, señala a Linneo, que fue "nuestro eruditísimo español" Nebrija, quien hizo imprimir en 1518 la famosa traducción que hizo Ruelio de las obras de Dioscórides, leyéndola seguidamente con público aplauso en la Universidad de Alcalá.

De nuevo en la Botánica, exhorta a Linneo a reflexionar sobre la gloriosa obra científica de aquellos españoles que a fines del siglo XV tanto enriquecieron esa ciencia con los descubrimientos de los "preciosos aromas, bálsamos, gomas, raíces, cortezas, frutos, etc. , de la Indias Oriental y Occidental". Entre estos botánicos viajeros Quer cita a Hernández, García de Horta (u Orta), Cristóbal de Acosta y Nicolás Monardes, cuyas obras, verdadera "India literaria" según la expresiva metáfora de Quer, merecieron ser traducidas al latín por el propio Clusio y más tarde al flamenco, al alemán y al italiano.

Con notable brío metafórico ensalza seguidamente Quer a estos autores ("argonautas primeros de aquellos siglos, que en el océano vasto de la Historia Natural... descubrieron incógnitos rumbos" y cuyos escritos fueron "cartas con las cuales los más célebres autores han surcado este mar inmenso"), a los que considera merecedores de un lugar análogo al que ocupan Hipócrates, Dioscórides, Plinio, etc. en la historia de la ciencia botánica. Y una vez afirmado el valor y la importancia de sus compatriotas aprovecha el buen Quer la ocasión para propinar un nuevo palmetazo a Linneo, capaz de tildar de bárbara a una nación que tales hijos engendra.

Cierto es, y Quer es el primero en reconocerlo, que en el período que media entre la muerte de Felipe II y el advenimiento de Felipe V, España ha estado sumida en un profundo

letargo en lo que al cultivo de la Botánica se refiere. No obstante, este "oscuro paréntesis" no se extendió a todas las regiones del país, como claramente lo demuestra en el caso del Principado de Cataluña la relación epistolar que existió entre el "doctísimo Dalecampio" y el médico barcelonés Micón (Francisco Micó, que, en efecto, fue corresponsal de Dalechamp, en cuya Historia Generalis Plantarum figuran una treintena de especies descubiertas por aquél), y en el Reino de León la labor del médico palentino Agustín de León, corresponsal también de Dalechamp, como éste mismo reconoce en su obra.

Trata luego Quer de la falta de escuelas públicas de Botánica, notoria en nuestra patria desde la desaparición de la de Alcalá, ilustrada por Nebrija, y la de Valencia. Por fortuna, los desvelos y el esfuerzo personal de algunos insignes varones permitieron mantener algunos jardines privados de plantas oficiales, especialmente en Barcelona; entre éstos Quer se complace en citar el del Hospital General, el del Convento del Carmen Calzado, el de los Agustinos (sabíamente dirigido por Miquart y demolido algún tiempo después) y el de los Capuchinos. Considera digno de mención especial, por lo espacioso y por su riqueza en plantas exóticas, el que a legua y media de Barcelona tiene el ya citado doctor Salvador, y no menos estimables a los de la Cartuja de Scala Dei, cuidado por el insigne farmacéutico y botánico Fray José Llobet, el de la Montealegre, los de los Monasterios de Poblet y Monserrat y el creado en Vich por el doctor Riera, discípulo de Salvador.

Como colofón de esta apología de los botánicos españoles hace Quer un nuevo elogio de don Jaime Salvador, recordando la admiración que por él sintió Tournefort y las visitas que le hicieron en Barcelona Ray y Boerhaave, atraídos por su fama.

A continuación aborda Quer la parte quizá más interesante de su vindicación, la dedicada a las glorias médicas españolas, declarando paladinamente su intención de hacer presente "al dicho Linneo y a todo el orbe literario lo que éste debe a cinco ingenios de nuestra España. . . , famosos Colonos de cinco fenómenos de Medicina, sobre los cuales todas las escuelas de Europa han alcoholizado (sic) sus entendimientos, quienes se han apropiado la gloria de célebres inventores, siendo así que se pueden llamar usurpadores de ajenos pensamientos". Los cinco ilustres representantes de nuestro pasado médico, y al mismo tiempo víctimas de la rapacidad extranjera, son según Quer (y su selección no deja de ofrecer aspectos curiosos), Lobera de Avila, Francisco de la Reina, Gómez Pe-

reira, Juan Almenara y doña Oliva Sabuco. Veamos seguidamente lo que nos dice Quer de cada uno de ellos.

La inclusión de Lobera de Avila, médico del Emperador Carlos V y autor de muchos libros que fueron famosos en su época, se debe precisamente a una de las obras menos conocidas de su copiosa producción: el tratado De Morbo Gallico (al que Quer llama De Lue Venerea), el cual "aunque corto... contiene mayores y mejores observaciones que los volúmenes grandes y enteros de otros autores". En esta obra, que parece haber tenido en su tiempo bastante difusión (Astruc la sigue citando casi dos siglos después de publicada), Lobera describe además de las úlceras pudendas (que considera como el signo más cierto de la infección), otros síntomas como la relajación de la campanilla, la inflamación de los párpados, los dolores articulares en los pies y las manos y los abscesos de diversas partes, huesos inclusive. Quer, dejándose llevar de su entusiasmo patriótico y con notoria inexactitud, dice que Lobera fue el primer autor que hizo mención del bubón, olvidando o ignorando el famoso Tratado sobre las pestíferas bubas de su no menos compatriota Villalobos.

En segundo lugar pone Quer sobre el tapete nada menos que el descubrimiento de la circulación de la sangre, tema del que algunos años antes se había ocupado extensamente Feijóo en una de sus Cartas Eruditas. El benedictino gallego ha sido, en efecto, el primer español que reclamó para la ciencia nacional la gloria y la prioridad de este hallazgo fundamental de la ciencia médica. Quer sigue en sus grandes líneas la argumentación de Feijóo, cosa nada extraña si se piensa en la enorme influencia y difusión que tuvieron las ideas de éste entre sus contemporáneos, pero la amplía y completa con datos de erudición médica que, como es natural, no estaban al alcance del sabio benedictino. Como éste, Quer da la prioridad del descubrimiento al albéitar zamorano Francisco de la Reina, después de desechar por razones esencialmente cronológicas a todos sus posibles competidores: Sarpi, Aquapendente, Celsalpino, Realdo Colombo y, por supuesto, Harvey; y, también como Feijóo, hace una salvedad para Servet, fiándose, aunque con las naturales reservas del que no conoce la obra original, de la autoridad de Leibnitz, quien en una de sus cartas "afirma absolutamente que Miguel Servet fue el primero que verdaderamente descubrió y llegó a conocer perfectamente la circulación de la sangre". Ahora bien, el que fuera Reina o fuera Servet carece de importancia para Quer, cuyo único objetivo es recabar para España, y para los científicos españoles la gloria del

descubrimiento.

Quer reproduce íntegramente el pasaje del Libro de Albeytería donde Reina expone su concepto de la circulación, sin limitarse como Feijóo a transcribir la frase famosa (la sangre anda en torno y en rueda por todos los miembros) en la que los panegiristas del albéitar ven descrito y compendiado el gran descubrimiento.

Para refutar la opinión de los que atribuían a Galeno un conocimiento más o menos exacto de la circulación, Quer cita y analiza tres fragmentos de De usu partium, llegando así a la conclusión de que si bien el anciano de Pérgamo "evidencia más clara luz para el conocimiento de la circulación" que muchos autores modernos (Pecquet, Riolano, Asselli, etc.), no parece haber conocido el "circular movimiento".

Ante la figura de Harvery, sin embargo, el espíritu "ilustrado" y pragmático de Quer no puede dejar de reconocer su grandeza, aunque le niegue el pan y la sal en cuanto al descubrimiento propiamente dicho; "no obstante, siempre Harveo se merece mucha gloria, por haber declarado este fenómeno, con tantas experiencias confirmado y exaltado a práctico y escolástico sistema". Su reprimida admiración por Harvey llega al extremo de incluir entre las glorias de España al médico catalán Francisco Morelló, cuyo principal y casi único mérito fue la publicación de un opúsculo en defensa de aquél, que con el título Medicinale patrociniun in sanguinis circulationem se imprimió en Nápoles en 1678. Este discurso apologético, "tan escolásticamente discutido como prácticamente demostrado", parece haber alcanzado bastante difusión en Italia, donde, según Quer, fue "universalmente recibido y enseñado en todas aquellas otras literarias Escuelas". En consecuencia, y después de proclamar que bien por Servet, bien por Reina, España ha dado al mundo el Colón de este magno descubrimiento, Quer no vacila en afirmar que de esa misma España salió, en la persona del buen Morelló, "el Cortés para la extensión y confirmación de tan precioso invento".

Finalmente, y dejando aparte algunas consideraciones vagas y de poco interés sobre una hipotética prioridad de los médicos chinos en cuanto al conocimiento de la circulación, remata Quer esta parte de su defensa afirmando que "de todo lo referido se infiere... que la circulación de la sangre, asunto que ha hecho sudar a los ingenios más lince... se ha descubierto primeramente en nuestra España antes que en alguna otra parte de Europa."

Menciona Quer en tercer lugar al médico Gómez Pe-

reira, vecino de Medina del Campo y autor de una obra famosa, la Antoniana Margarita. Este libro, cuyo pintoresco título no es otra cosa que un homenaje del autor a sus padres Antonio y Margarita, no tuvo gran aceptación en la época de su publicación (1554-58), pero cobró tal fama a principios del siglo XVIII que acabó siendo reimpresso en 1749. Obra y autor aparecen citados y comentados elogiosamente en distintos textos de Feijóo, Martín Martínez, Piquer, el P. Isla, el abate Lampillas, Forner, etc. Este súbito interés por la obra de Gómez Pereira se debió, como en tantos otros casos, a su difusión allende los Pirineos, donde Huet y Bayle creyeron ver en ella la fuente de la que Descartes extrajo su doctrina sobre el automatismo de las bestias. Feijóo, lector impenitente, no tardó en hacerse eco de esta hipótesis y aunque no muy convencido de que Descartes hubiera leído a Gómez Pereira, la hizo circular en su Teatro Crítico, que es donde probablemente la tomaron Martínez y nuestro Quer. Una vez en manos de estos últimos, la hipótesis deja de serlo para convertirse en tesis demostrada: así, para Quer, "la mayor parte del fondo y mejores luces de su sistema (de Descartes), son rapsodias tomadas del docto y erudito español, el doctor Gómez Pereira". El pensamiento de Gómez Pereira fue estudiado con toda escrupulosidad a fines del siglo pasado por Menéndez Pelayo, que señaló, en efecto, analogías altamente significativas entre la obra de aquél y la doctrina cartesiana.

Cita Quer en cuarto lugar al doctor Juan Almenar o Almenara, médico catalán que a principios del siglo XVI publicó una obra titulada De lue venerea sive de morbo gallico. Quer da como fecha de publicación el año 1516, sienso así que la primera edición de la obra, publicada en Venecia, data de 1502. La inclusión de Almenara en este grupo de representantes insignes de la ciencia española resulta algo sorprendente, toda vez que ni su obra ni su vida han dejado huella notable en la historia de la Medicina española. Atribúyete Quer el mérito de haber sido "el primero que ha escrito sobre el método de administrar el mercurio en nuestra Europa" (en lo que comete un nuevo y craso error, pues nada menos que en 1140 Platearius hablaba ya de ungüentos mercuriales) y de haber ilustrado "con nuevas y claras luces. . . las confusas con que los árabes en España nos le habían dejado prescrito". Su principal mérito, sin embargo, fue haber recomendado las purgas periódicas para suprimir la salivación provocada por el mercurio; por desgracia, lamenta Quer, la gloria de este descubrimiento ha pasado íntegra a Mons. Dedier, docto profesor de medicina y química de la célebre Universidad de Montpellier, quien con su obra

Disertación medicinal sobre las enfermedades venéreas se ha llevado el aplauso que en justicia merecía Almenara.

En quinto lugar, concluye Quer en vena de grandilocuencia, "corone y sirva de gloriosa diadema al merecido honor de nuestra España una ilustre mujer (mal digo), una heroica matrona llamada doña Oliva del Sabuco de Nantes Barrera". Compara Quer a doña Oliva, "asombro de la Filosofía", con Santa Teresa, Sor María de Agreda y sor Hipólita de Rocaberti, "pasma y admiración de la teología", y elogia con gran entusiasmo su descubrimiento del inefable "suco nérveo".

El prestigio de doña Oliva era grande por entonces, sobre todo desde que Martín Martínez había prologado la cuarta edición (1728) de la Nueva filosofía de la naturaleza del hombre, sin regatear elogios al libro ni a su autora, y Feijóo le había dedicado unos párrafos encomiásticos tanto en su Teatro Crítico como en sus Cartas. Quer, recogiendo evidentemente la idea de Martínez (de quien cita textualmente un pasaje), lamenta que el descubrimiento del "suco nérveo" pasara inadvertido en España y fuese a parar a manos de los ingleses, usurpadores notorios de tan gran hallazgo. El descubrimiento de este sutil humor, al que algunos han pretendido arbitrariamente identificar con el líquido cefalorraquídeo, ha sido uno de los caballos de batalla de los panegiristas de la ciencia española, desde Feijóo (que probablemente tuvo noticia de él a través de Martínez) hasta Menéndez Pelayo, a quien su fervor patriótico le hace pecar en este terreno de notoria ligereza crítica. La obra de doña Oliva, como muy bien ha dicho Marañón, es vana y sin sentido, y su "suco nérveo" no es más que una de tantas hipótesis yatrofísicas de boga pasajera por su absoluta carencia de fundamentos realmente científicos. El autor de la Nueva Filosofía (fuéralo en efecto doña Oliva o su padre Miguel, que no es éste el momento de discutir la paternidad de la obra) ha ocupado durante muchos años un lugar muy superior a sus méritos en nuestra historia científica, en parte a consecuencia de la pobreza de ésta y en parte por la labor de apologistas entusiastas como Quer, que aún considerándose "crítico desapasionado" no vacila en asegurar, refiriéndose a la Sabuco, que "el más encumbrado hipérbole es muy baxo para su tan alto merecimiento".

Antes de dar por terminado su discurso apologético reitera Quer que el propósito que le llevó a escribirlo fue la "defensa del honor de nuestra España", cuidándose de dejar bien sentado que los ilustres nombres citados no son más que una muestra de las innumerables glorias literarias y científi-

cas de España, y que la índole de la obra (una Flora española al fin y al cabo) le obliga a omitir otras muchas noticias no menos gloriosas. Pues si tuviera de referir por menor "todos los varones ilustres y doctos escritores que en nuestra España han florecido, así en todas las partes de la Medicina, como en la Teología, Derecho Canónico y Civil, Filosofía y demás ciencias y artes, sería preciso un gran volumen para su numerosa serie."

Con esta arrogante afirmación pone punto final a su pamegórico, al que, no obstante la deliberada exclusión de numerosas disciplinas científicas (en particular las llamadas ciencias del espíritu, cuyo prestigio merma sensiblemente en el clima "ilustrado"), no parece exagerado considerar como la primera defensa sistemática de la ciencia española que ha visto la luz y, por lo tanto, el primer intento coherente de justificación cultural de nuestro país.

IV. EL "CATALOGO DE AUTORES ESPAÑOLES"

Pero la obra apologética e historiográfica de Quer no termina aquí. En el tomo II de la Flora figura otro trabajo de sumo interés para el historiador de la Medicina y del pensamiento científico en general, toda vez que constituye el complemento lógico de la defensa de la ciencia española que acabamos de analizar: el Catálogo de los autores españoles que han escrito de Historia Natural. Este inventario, aunque desordenado e incompleto, no deja de ser una valiosa recopilación de naturalistas, médicos y hombres de ciencia, muchos de ellos olvidados por los años en que Quer publicó su obra.

El Catálogo está dispuesto por orden alfabético (un orden alfabético singular, en el que los apellidos se mezclan indiscriminadamente con los nombres de pila) y comprende más de 150 autores. El nombre de cada autor va seguido del título de su obra u obras principales y, a veces, de la fecha y el lugar de publicación. En ciertos casos, Quer agrega algunas indicaciones biográficas sobre el autor, aunque sin ajustarse a ningún orden preestablecido: mientras que unas veces se limita a señalar el lugar de residencia o la fecha de nacimiento, otras se extiende en detalles que caen incluso en lo anecdótico.

Evidentemente, este Catálogo no tiene gran valor como instrumento de trabajo para el historiador actual; sin embargo, como quiera que nos da la medida de los conocimientos de su autor sobre el pasado científico español y esos conocimientos fueron la plataforma desde la que Quer se lanzó a la defensa de la ciencia patria, nos ha parecido conveniente reproducirlo como apéndice a la presente monografía. Su inclusión, en efecto, no sólo es un homenaje a la labor de investigación histórica de Quer sino que permite comprender mejor desde qué bases este botánico y cirujano militar, profesionalmente alejado de todo empeño historiográfico, abrió el interminable debate que hoy conocemos con el nombre de "polémica de la ciencia española".

NOTAS

1. La réplica de Ponz tuvo poco eco y ha pasado inadvertida de historiadores y eruditos hasta su reciente exhumación por J. de la Puente (Cf. La visión de la realidad española en los viajes de don Antonio Ponz, Editorial Moneda y Crédito, 1968).

2. Véase la muestra. Para el amigo anónimo de Ponz, España es una nación "donde sobresalen el candor, la veracidad, la constancia en las acciones laudables, la firmeza en sus bien premeditadas resoluciones... fiel con sus amigos, amante de sus soberanos, obediente a las leyes que reprimen la desenfrenada licencia de hablar y escribir..." Bien merece pues el título de "nación ilustrada y sabia, porque tales deben ser los efectos de la verdadera instrucción y sabiduría". Como puede verse, la ligereza de la conclusión sólo es comparable a la ingenuidad de las premisas.

3. Laborde, en su Itinéraire descriptif, supuso equivocadamente que Quer era un botánico francés al servicio del rey de España. Este error, disculpable en un viajero ultrapirenaico que se limita a relatar sus impresiones del país que visita, apenas puede excusarse en los autores españoles, que, influidos quizá por Laborde, adjudican graciosamente a Quer una nacionalidad francesa que éste jamás reivindicó. No parece muy francés, en efecto, quien en su obra habla a cada paso de "nuestra España" y cada vez, o poco menos, que se refiere a un naturalista o un médico español dice como posesiva satisfacción "nuestro Francisco Hernández", "nuestro español el Doctor Laguna" o "nuestro español el Doctor Don Nicolás Monardes".

4. Por aquella época le sucedió un episodio que sin duda influyó mucho en el ardor con que más tarde habría de defender la reputación científica de España de los ataques ex-

tranjeros. Habiendo aparecido por Madrid un francés llamado Sisseaux, con la pretensión de que se le confiara la enseñanza oficial de la botánica por considerar que ningún español estaba capacitado para ese menester, Quer, disimulando la irritación que le causaba la despectiva actitud del francés, le invitó a sumarse a una de las excursiones botánicas que hacía en compañía de Vélez y Minuart. Una vez en el campo no tardó el francés en convencerse de la superioridad de los conocimientos científicos de sus compañeros y, avergonzado y corrido, abandonó definitivamente Madrid poco tiempo después.

5. De su fama como cirujano son buena prueba las siguientes palabras de Zannotti, secretario del Instituto boloñés (Commentar. Scientiar. Inst. Bonon., Tomo II, parte I, pág. 80): "En el año 1743, en que estaba encendida la guerra entre españoles y alemanes... , venía en el ejército un español llamado Don José Quer, cirujano muy diestro y sumamente versado en el estudio de la anatomía." Y respecto a su destreza botánica, Gómez Ortega nos dice que Monti "habiéndole oído explicarse en materias botánicas... quedó muy admirado de que también entre los españoles, cuyos ingenios son tan perspicaces e inclinados a las ciencias profundas y abstractas, se encontrase quien se hubiese sujetado a adquirir gloria en este género de estudio, menos elevado". Su ciencia médica y su habilidad botánica, en la que aplicaba "varias industrias de las que se valen los anatómicos para preparar las partes de los animales", produjeron tal admiración que el propio Instituto de Bolonia no vaciló en abrirle sus puertas, siendo el primer español elegido para formar parte de tan docta corporación.

6. En La Ciencia Española Quer aparece citado únicamente como botánico ilustre, fundador del Jardín Botánico de Madrid y autor de la Flora Española.

BIBLIOGRAFIA

- BRIQUET, J. : "Les collections botaniques du botaniste espagnol José Quer (1695-1764)", Ann. du Conservatoire et du Jardin Botanique de Genève, 20, 465, 1919.
- COLMEIRO, M. : La Botánica y los botánicos de la Península hispano lusitana. Madrid, Rivadeneyra, 1858.
- COTARELO Y MORI, E. : Iriarte y su época. Madrid, Suc. de Rivadeneyra, 1897.
- FEIJOO, B. J. : Cartas eruditas (selección, prólogo y notas por A. Millares Carlo). Madrid, La Lectura, 1928.
- GOMEZ ORTEGA, C. : Elogio histórico de D. José Quer (reproducido también en la Continuación de la Flora Española, tomo V de la obra). Madrid, Ibarra, 1784.
- GREDDILLA, A. F. : "Linneo y la Botánica en España", Mem. Real Soc. Esp. Hist. Nat. (Homenaje a Linneo en el segundo centenario de su nacimiento), 5, 11, 1907.
- HERR, R. : The eighteenth century revolution in Spain, Princeton University Press, 1958. Versión española por E. Fernández Mel, Madrid, Aguilar, 1964.
- LABORDE, A. DE: Itinéraire descriptif de l'Espagne. París, 1808.
- LAIN ENTRALGO, P. : España como problema. Madrid, Aguilar, 1956.
- LOEFFLING, P. : "Observaciones de Historia Natural hechas en España y América", traducidas del sueco, según la edición de Carlos Linneo, por D. Ignacio de Asso, Mem. Real Soc. Esp. Hist. Nat. (Homenaje a Linneo en el segundo centenario de su nacimiento), 5, 11, 1907.

- MARAÑON, G. : Las ideas biológicas del P. Feijoo. Madrid, Espasa-Calpe, 1934.
- MOREL-FATIO, A. : Etudes sur l'Espagne, premiere série. París, 1888.
- MENENDEZ PELAYO, M. : La ciencia española. Madrid, Victoriano Suárez (ed. Obras completas), 1933.
- PAU, C. : "Asso como botánico". Mem. Real Soc. Esp. Hist. Nat. (Homenaje a Linneo en el segundo centenario de su nacimiento), 5, 143, 1907.
- QUER, J. : Flora Española o Historia de las Plantas que se crían en España. Madrid, Ibarra, 1762 (cuatro tomos). Esta obra quedó inacabada y fue completada por GOMEZ ORTEGA, C. : Continuación de la Flora Española o Historia Natural de las Plantas, que escribía D. José Quer. Madrid, Ibarra, 1784.
- SAINZ RODRIGUEZ, P. : Evolución de las ideas sobre la decadencia española. Madrid, Rialp, 1962
- SAINZ RODRIGUEZ, P. : Las polémicas sobre la cultura española. Madrid, Fortanet, 1919.
- SARRAILH, J. : La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

A P E N D I C E S

I

APOLOGIA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

por José Quer

LINNEO en su *Bibliotheca Botanica*, fol. 96. hablando de nuestra España, se lamenta de su ignorancia en la Materia Herbaria con estas palabras: *Hispanica Floræ nullæ nobis innotuerunt, aequèque plantæ istæ rarissimæ, in locis Hispania fertilissimis minus detectæ sunt. Dolendum est, quòd in locis Europæ cultioribus, tanta existat nostro tempore barbaries Botanicæ! Paucissimas istas Plantas, quæ nobis ex Hispania, & Portugallia constant, debemus curiosis classe III. Tournefortio, & paucis alijs. Esto es: „ La Flo-*
„ ra Española ningunas Plantas nos ha dado à conocer; siendo así,
„ que en lugares fertilissimos de España hay algunas Plantas, que
„ no se nos han descubierto. ; Es sensible dolor, que en los lugares
„ mas cultivados de la Europa, en nuestro tiempo se experimente
„ tanta barbaridad en la Botanica! Estas poquissimas Plantas, que
„ nos constan ser de España, y Portugal, debemos su noticia al
„ curioso TOURNEFORT, classe III. y à otros pocos.

El defecto de Reales Jardines Botánicos para la pública enseñanza, de que siempre España ha carecido, y la ignorancia; y pocas noticias, que de su Continente tiene este Autor, es el motivo de que con tan mordáz estilo nos trate à los Españoles de *barbaros*. No obstante, si reparára en el mismo TOURNEFORT, que en su *Ilagoge de Institutione rei Herbariæ*, en la general mencion de todos los Botánicos, que han florecido en el Orbe, ha-

Zz 2

blan-

hablando de nuestra España , dice del Doctor Don JAYME SALVADOR de Barcelona , fol. 65. *Ex Hispanis Jacobus Salvador Gentis sua Phenix* ; y en el doctísimo BOERHAAVE en el *Index alter Plantarum* , &c. en el qual describe algunas Plantas , que el célebre Salvador referido le havia embiado ; sin duda alguna no propalaría con tan vilipendioſo cognomento. Sin embargo , que ſi ahora huviera de escribir de España , es cierto que andaria con mas urbana reflexion.

Confirmaſe tambien lo ignorante , que eſte Autor ſe halla de nuestra España ; pues he reparado en ſus Obras , que en las noticias de los lugares en donde las Plantas ſe crian , nombrando los de Alemania , Italia , Francia , &c. rara vez nombra nuestra España. Solamente hace alguna mencion en las Plantas , que recopila de CLUSIO ; ſiendo aſi , que en eſte Reyno ſe crian las mas de ellas con la mayor abundancia. De los Aromaticos , y Plantas Americanas , reſpondame el ſeñor LINNEO , ¿ à quien ſe debe la gloria de tan felices descubrimientos , ſino es à los famoſos Eſpañoles?

Reflexione LINNEO ſi la *Flora Eſpañola* es tan *barbara* , como la moteja en el numero de tantos Autores , y algunos tan antiguos , de tan profundos conceptos , y de tan dilatada erudicion ; (como de ellos le expondrè un Cathalogo) y ſi ha brillado poco en aquellos ſiglos en el Theatro de la Historia Natural. Sepa tambien el ſeñor LINNEO , que la primera Academia , ò Eſtudio formal de todas las partes de la Medicina , que ſe ha conocido en Europa , ha ſido en nuestra España en la Imperial Ciudad de Toledo , eſtablecida por el Grande AVENZOAR. Eſte inſigne Varon , ſin embargo de las tarèas de ſu Gobierno , fuè tanto lo que ſe dedicò à la Medicina Eſpeculativa , y Práctica , que empezando ſu eſtudio de edad de quarenta años , le proſiguiò con incefſante deſvelo hasta los ciento y treinta y cinco , que tuvo de vida.

En

En estos noventa y cinco años , que son los que empleò en esta estudiantia aplicacion , llegò à comprehender , y observar tanto, que fuè venerado por el HIPPOCRATES de aquellos tiempos, no solo en su Patria España , sino tambien en todas quantas Regiones alcanzaban alguna luz de Medicina. La sobriedad con que vivió , y el conocimiento práctico , que tuvo de los remedios, le ocasionaron tan prolongada vida , con una singular robustez de salud. Así , para su conservacion , y reparacion , aconsejaba la experiencia de los medicamentos , diciendo , que valia mas una buena experiencia de éstos , que muchos argumentos Escolasticos. España se ilustrò en esta Ciencia , por la que le fuè comunicada de AVENZOAR , cuyos Discipulos sucesivamente de unos en otros le fueron propagando. Tenga asimismo entendido LINNEO , que la famosa traduccion , y celebrada por la mejor , que de las Obras de DIOSCORIDES , gran Lumbrera de la Botanica , hizo el doctissimo RUELIO , nuestro eruditissimo Español ANTONIO de NEBRIZA (ò LEBRIZA, como quieren otros) Real Coronista , la hizo imprimir año de 1518. en Alcalà de Henares , en cuya docta Universidad la leyò públicamente con sumo aplauso.

Haga reflexion LINNEO : ¿ Los inventos , y virtudes de los preciosos Aromas , Balsamos , Gomas , Raices , Cortexas , Frutos , &c. de las Indias Oriental , y Occidental , (que con tan justa estimacion celebra el Orbe) à quién se debe la gloria de tan felices descubrimientos , sino es à la Flora Española , por sus famosos Españoles ? Los viages tan frecuentes , como dilatados , que hicieron los Españoles à la fin del siglo decimoquinto , enriquecieron en gran manera la Botanica de nuevos , exquisitos , como preciosos simples. HERNANDEZ escribió de las Plantas del Imperio de Mexico : GARCIA DE HORTO , CHRISTOVAL DE ACOSTA , y NICOLAS MONARDES , &c. escribieron de la Historia de Simples de las Indias Orientales , y Occidentales. El prime-

ro

ro en Idioma Portuguès , y los otros en Castellano , Obras tan utiles , que merecieron , que el famoso CARLOS CLUSIO las traduxera en Latin. Esta India literaria fuè despues traducida en Flamenço , despues en Aleman , y finalmente en Italiano.

¿ Què mal concuerda la immortal memoria de estos sábios Naturalistas , con el injusto dicterio de la *barbarie* , con que se quexa de nuestra Nacion ! ¿ No han sido estos Varones los Argonautas primeros de aquellos siglos , que en el Oceano vasto de la Historia Natural , por la parte de las Indias Oriental , y Occidental , descubrieron incognitos rumbos à todas las Naciones ? ¿ Por ventura sus famosos Escritos no han sido Cartas , con las quales los mas célebres Escritores han furcado este mar immenso ? Confieso , que estos han hecho grandes adelantamientos ; pero hijos de los Ingenios Españoles , à los quales de justicia se les debe la gloria , como à luces primeras. HIPPOCRATES , CRATEVAS , DIOSCORIDES , THEOPHRASTO , ORIVASIO , PLINIO , &c. fuè un numero muy diminuto de Plantas (en comparacion de las que hoy dia se observan) las que descubrieron ; no obstante , la Republica Botanica siempre les confesará Padres de ella , como primeros observadores. Aunque fueron pequeñas luces , à paridad de las grandes antorchas , que hoy dia resplandecen ; sin embargo , estas son efectos de aquellas causas : y así , siempre se les debe de justicia la màyor veneracion por la primacia. Ningunos Escritos se demuestran de CADMO ; no obstante , la Republica Literaria siempre le venerará por famoso Colon de tan divinos caractères , y nadie se atreverá à quitarle el dosèl de las Letras , por haver sido su inventor primero. Esta misma paralela no se puede negar à los famosos Españoles , por los preciosos inventos , que nos han descubierto de las Indias ; y el hacer lo contrario , es perder el respeto à la venerable ancianidad , y manifestarse ser padres , quando puede ser , que estèn lexos de ser buenos hijos.

Con

Con pruebas tan evidentes , que contra el producente plenamente prueban , y con testimonios tan incontrastables , parece , que queda nuestra *Flora* defendida del baldòn de la *Barbaries Hispanica* , con que el erudito LINNEO , tan sin razon , ni verdad ha querido vulnerar el blasòn de su decoro , en deshonor de los grandes ingenios , con que siempre este Reyno ha florecido en la *Botanica*. Si la idèa de la brevedad , que sigo en este discurso , me lo permitiera , me estenderia sobre esta materia algo mas ; pero baste la evidencia de lo probado. Confiesso , que desde la muerte del Señor PHELIPE II. hasta el Reynado del Señor PHELIPE V. (que Dios tenga en gloria) en cuyo intermedio otras Naciones se han adelantado en esta Materia, y no poco con las luces de nuestra España , ésta ha padecido en tan obscuro parentesis el mas profundo letargo , y notable descuido. No obstante , en parte de ella , especialmente en el Principado de Cataluña, no pudieron las densas tinieblas de la ignorancia obscurecer las luces de la *Botanica* , que havia logrado ; pues siempre ha conservado , de muchos siglos hasta el presente , el estudio de esta Ciencia. Confirma esta verdad la primera Historia General de Plantas , que logró la Europa , que es la del doctissimo DALECAMPIO , por la comunicacion literaria , que tenia este Varon con el célebre MICON , Medico , natural de Barcelona. Este , como llevo referido , embiaba à DALECAMPIO Plantas , y dibujos de ellas , juntamente con la noticia de sus lugares nativos en aquel Principado , lo que no enriqueció poco aquella grande Obra. No menos puede advertir en la misma Historia , en donde DALECAMPIO confiesa , que su amigo , y correspondiente el Doctor AGUSTIN de LEON , Medico de Palencia , Reyno de Leon , le havia embiado , entre otras , dos especies nuevas de *Nardo Montano* , con sus figuras , y descripciones , tan sábias , como de tan erudito Varon.

Muy poco noticioso parece que se halla LINNEO de las cosas

sas de nuestra España ; y tambien se dá à entender el baxo concepto , que hace de sus elevados ingenios , para tratarlos tan absolutamente de barbaros en la *Botanica*. Aunque hasta ahora no ha tenido Escuelas públicas de esta Ciencia , desde que faltaron las del docto NEBRIFA en la *Universidad de Alcalà de Henares* , y aun ahora en la de *Valencia* ; no por esso ha estado totalmente de ella destituido , como supone. Pruebolo así : No han faltado nunca en varias partes de España varios estudiosos en esta Materia , por su natural inclinacion. Especialmente en Cataluña ha florecido siempre en algunos ingenios el estudio Methodico de esta Ciencia ; pues han subsistido , y hoy dia subsisten algunos Jardines de Plantas officinales con algunas de curiosas. En Barcelona el del Hospital General (como ya se ha dicho ; tratando de la famosa Herbolaria Hipolyta) el del Convento del Carmen Calzado. Con la sabia direccion de Don Juan Minuart , el de los Padres de San Agustin , que se ha demolido , à causa de la translation del Convento en otro sitio : el de los Padres Capuchinos , y otros particulares de menor entidad. Se particulariza entre todos el Jardin , que en San Juan de Aspi , à legua , y media de Barcelona , tiene el Doctor Salvador ; el qual , así por lo espacioso , como por lo adornado de Plantas exoticas , (que algunas de ellas existen en el Real Jardin) es de singular admiracion , como posesion de tan sabio dueño. El de la Real Cartuxa de *Scala Dei* (llamado el Mantral) con el gran cuidado del difunto Fray Joseph Llobet , insigne Pharmaceutico , y Botanico , como Discipulo de Don JUAN , y Don JAYME SALVADOR : el de la de Monte-Alegre : el del Real Monasterio de Poblèt : Monserrat : en Vique el del Doctor Riera , Discipulo de Salvador , y otros en diferentes partes de aquel Principado , que omito.

Califica esta verdad tan manifiesta la admiracion , que causó à TOURNEFORT , quando peregrinando de orden , y à expen-

penfas del Rey Christianifimo en los Pyrinèos , y otras partes de España , en la exploracion de dichos Pyrinèos , Monte de San Juan del Herm , y otros de aquel Principado , el vèr el fèquito tan numerofo de Facultativos , afsi de Medicina , como de Pharmacia , que le iba acompañando , è informando de muchas Plantas , que en tales parages fe criaban , y tenian conocidas. Sobre todo , lo que mas admirò , y llenò à este gran Varon , fueron las noticias generales , que aquellos le dieron de las eruditas qualidades del Doctòr Don JAYME SALVADOR de Barcelona. Por esta razon fuè exprofesso à visitarle , aunque incognito , y descubriò en su gran talento , lo que no creia encontrar en España; pues excedia , y era mucho mas , que quanto le havian referido. Tomò tantas luces de diferentes Plantas , que en aquel Principado , y Mallorca fe crian , con assignacion de fus lugares nativos , que fuè motivo de estrecharfe por muy amigo de tan erudito Varon , dandole por cognomento el Gran SALVADOR , y *Phenix de la España* , cuyo epitecto estendiò la fama por toda Europa. Afsi , al passar por Barcelona el doctifimo BOERHAAVE , y el célebre RAYO , no omitieron là diligencia de conòcer , y explorar el gran talento de SALVADOR , de quien quedaron tan admirados de su ciencia , como perpetuos amigos , y literarios correspondientes. No obstante , aunque de passo , no quiero omitir (que la verdad , y afècto Particio afsi me lo mandan) el hacer presente al dicho LINNEO , y à todo el Orbe Literario , lo que èste debe à cinco ingenios de nuestra España. Estos han sido famosos Colonos de cinco Phenomenos de Medicina , sobre los quales todas las Escuelas de Europa han alkoolizado sus entendimientos , quienes se han apropiado là gloria de célebres inventores ; siendo afsi , que se pueden llamar usurpadores de agenos pensamientos. Quien descubriò estas cinco ricas Minas , (como mas abaxo probarè) y los acendrados quilares de tan preciosos Metales , han

Tom.I.

Aaa

fi-

sido nuestros Españoles, à los quales de justicia se les debe el glorioso renombre de primeros descubridores.

Pongo en primer lugar al Doctor Don LUIS LOBERA, Medico de la Cesarea Magestad del Señor CARLOS V. Este Autor viajò, è hizo grandes peregrinaciones, (con las que consiguió la especulacion palpable de tantas verdades) y diò al público un Tratado de *Lue Venerea*, que aunque corto, no obstante contiene las mayores, y mejores observaciones, que los volumenes grandes, y enteros de algunos otros Autores. En esta Obra, además de tratar de las ulceras pudendas, que las considera como el signo mas cierto de la infeccion, ò sigilo venereo, y otros symphomas, habla tambien de la relaxacion de la campanilla: de una inflamacion en los parpados, la qual no se supura jamàs: de dolores en las articulaciones de los pies, y manos, y abscessos en muchas partes, especialmente en las membranas, y huesos: que en tales casos el hueso no puede dexar de hallarse ofendido, ò cariado. En fin, este Autor es el primero, que hace mencion del Bubon.

En segundo lugar, es opinion general, y recibida entre todos los Professores de Medicina, que el Doctor HARVEO, *Autor Inglés*, fuè el primero, que descubrió el mysterioso arcano de la Naturaleza en la *circulacion de la sangre* en el año de 1628. JUAN LEONICEO dice, que Fr. PABLO SARPI havia descubierto la *circulacion de la sangre, y las valvulas de las venas*; pero que no se havia atrevido à hablar sobre este nuevo, è incognito systèma, por miedo de la Inquisicion. Dice tambien, que SARPI comunicò su secreto à AQUAPENDENTE; el qual, despues de la muerte de dicho SARPI, depositò el libro, que èste havia compuesto sobre tal systèma, en la Bibliotheca de San Marcos, en donde estuvo oculto. Refiere asimismo, que AQUAPENDENTE manifestó este secreto à HARVEO, que à la sazón era su Dis-

ci-

cipulo en la *Univerſidad de Padua* , donde el mencionado AQUAPENDENTE era Profeſſor de Medicina , y Anatomia. Haviendo el referido HARVEO concludido ſus eſtudios , ſe reſtituyò à Inglaterra , ſu Patria , en donde compoſo ſu Obra , confirmada con varias experiencias , atribuyendole en ella à ſi toda la gloria de eſte tan útil , erudito , y alto penſamiento. Sobre eſte aſſunto , en que no poco varian las opiniones , quiero demonſtrar al diſcreto Lector , y hacer manifeſto à plena prueba à toda la República literaria , como à los Ingenios de nueſtra Eſpaña ſe les debe de juſticia la gloria de tan fútil invento , deſcubierto en la Europa.

Un inſigne Eſpañol , llamado FRANCISCO de la REYNA, *Herrador* , y *Albeytar* de la Ciudad de Zamora , ſeſenta y quatro años antes que HARVEO , llegò à penetrar eſte delicado concepto de la circulacion de la ſangre , como lo manifeſta en ſu libro de *Albeyteria* , que diò à luz en el año de 1564. impreſſo en Burgos por Phelipe de Junta. En el capitulo 94. de dicho libro expreſſa el claro conocimiento de eſte precioſo phenomeno con eſtas formales palabras: „ Haveis de ſaber , que las venas capitales ſalen del hígado , y las arterias del corazon ; y eſtas venas capitales vãn repartidas por los miembros en eſta manera: „ En ramos , y meſeraycas por las partes de afuera de los brazos , y piernas , y vãn al instrumento de los vaſos ; y de alli ſe tornan eſtas meſeraycas à infundir por las venas capitales , que ſuben desde los caſcos por los brazos à la parte de adentro. Por manera , que las venas de las partes de afuera , tienen por oficio de llevar la ſangre para arriba. Por manera , que la ſangre anda en torno , y en rueda por todos los miembros ; y unas venas tienen por oficio de llevar el nutrimento por las partes de adentro , hasta el emperador del cuerpo , que es el corazon , al qual todos los miembros obedecen , &c. „ Eſtas palabras : *Por mane-*

ra , que la sangre anda en torno ; y en rueda por todos los miembros, proferidas con tanta expresion, por quien no ha cursado, ni llamado su entendimiento en Universidades, ni literarias Palestras, ; no son unas voces propias, de tanta fuerza, y valor en el vulgar Castellano de aquel tiempo, como en el mas erudito, y elegante de hoy dia tiene la voz en Castellano: Latina circulacion? ; No evidencian claramente, que este ingenio llegó al futil, y alto concepto, que tan felizmente parió un conocimiento phyfico, y demonstrable de la *circulacion de la sangre*? Pregunto yo ahora: ; Quien llegó à comprehender este movimiento de la *circulacion de la sangre* en un irracional, cuyo mecanismo tiene tan paralela proporcion con el del hombre, si llegarìa en éste à contemplar, y conocer mejor este mismo circular, y harmonico movimiento?

Muchos, ò embidiosos de la gloria de HARVEO, ò para evidenciar, que tenian luces anteriores, por las quales havian llegado à comprehender la *circulacion de la sangre*, atribuyen à ANDRES CESALPINO, y à REALDO COLUMBO por inventores primarios de este systèma. Para probar su intento, se valen de dos lugares de los escritos de CESALPINO, que el uno es en el libro quinto: *Questionum Peripateticarum*, cap. 5. y el otro en el de *Questionum Medicarum*, cap. 17. impresso en Venecia año de 1593. en 4. No obstante estas dos citas, (que omito su extension, por no ser prolixo) tengo yo estos lugares, no tanto por sentencia systematica de este Autor, como por passages deramados por casualidad, y que no han sido notables, ni perceptibles, dignos de reparo, ni bien entendidos, ni capaces de poder sobre ellos fundar un claro systèma. COLUMBO, contemporaneo de CESALPINO, vino à decir lo mismo, aunque à éste se le atribuye el haverlo sacado del Español MIGUEL SERVET. Sin embargo las exposiciones de estos Autores, con toda

da la fuerza , y aplicacion de un sentido el mas acomodaticio, nunca podrá el Critico convenirse à que estos Varones llegassen à comprehender con la debida perfeccion este *circular movimiento*.

Asi, yo mas me inclino à decir con WOTON, que ANDRES CESALPINO , y REALDO COLUMBO han adelantado muchas cosas ligeramente , y como por acaso , sin sentir , ni penetrar el fondo de sus suposiciones. Tampoco han aplicado estas mismas suposiciones à la exposicion de la naturaleza de las enfermedades , y del uso de los vasos de las demàs vísceras. Ni han hecho (à lo menos à lo que se puede juzgar el dia de hoy) el numero suficiente de experiencias , para descubrir , aclarar , y confirmar , mediante ellas , con toda formalidad su systéma , poniendolo al abrigo de toda contradiccion , como HARVEO lo ha executado. Al mismo tenor hallará el Lector discreto , que hablaron en sus Obras VALLEO CORINGIO , PEMPLIO , PECQUETO , GUERNERIO , RIOLANO , ALEXANDRO MAURO CORDATO , GASPAS ASSELIO , y otros muchos. Con todo, estos Autores , en quanto dixeron sobre este Phenomeno , ni dixeron , ni se puede colegir de sus Escritos , que llegassen à comprehender physicamente en la sangre su admirable *circulacion*. Mas claramente , que todos los referidos , muchos siglos antes habló GALENO sobre esta materia.

Dice este gran Varon 6. *De Usu partium, cap. 17. Sed quoniam multus is (loquendo de sanguine) per medium septum, & qua in ipso sunt foramina in sinistrum ventriculum transmittitur, &c.*

Asimismo dice 6. *De Usu partium, cap. 10. Quod si os ipsum vena arteriosa, itidem semper patuisset, nullamque natura invenisset machinam, qua claudere ipsum cum esset tempestivum, ac rursus aperire queat, fieri nunquam potuisset, ut per invisibilia atque exigua oscilla sanguinis contracto thorace in arterijs transmutaretur, &c.*

Tom. I.

Aaa 3.

Tam-

Tambien dice en dicho cap. 10. de *Usu partium*: *In toto est mutua anastomosis, atque oscillorum apertio arterijs simul, & venis transfumunt pariter sanguinem, & spiritum per invisibilia quassdam, utque angustas planè vias, &c.*

Sin embargo de la expresion, que hace esta gran Lumbrera de la Medicina en estos tres lugares, en que sin duda evidencia mas clara luz para el conocimiento de *la circulacion de la sangre*, que los yà arriba referidos Autores; no obstante, nunca creerè yo, que GALENO haya conocido con la perspicacidad que se requiere este *circular movimiento*. Así solo lo atribuirè à un acaso superficial, sin haver penetrado, ni comprehendido perfectamente los quillates del oro de este sistema.

Algunos ha havido tambien, que han querido probar el que el anciano HIPPOCRATES havia conocido *la circulacion de la sangre*, dando un sentido à sus Escritos tan forzado, como violento. No obstante, de tales interpretaciones nunca la critica podrá quedar ni aun medio satisfecha; antes bien creerà siempre, que à este Oraculo de la Medicina se le ocultò este grande fenomeno. Yo soy de parecer, que si este Heroe huviesse llegado à penetrar este mysterioso *circular movimiento*, à vista de los fondos, que descubriò en la Medicina, que se hallaba entonces en la *tabla rasa*, no huviera dexado à sus successores nada que escribir, ni adelantar sobre esta Ciencia, pues nos dexò tantas luces para ella.

El BARON de LEIBNITZ, en la Carta 213, una de las mas memorables de su grande ingenio, de que hacen mencion las Memorias de Trevoux del año de 1737. Artículo CVII. pag. 1966. afirma absolutamente, que MIGUEL SERVET fuè el primero, que verdaderamente descubriò, y llegò perfectamente à conocer *la circulacion de la sangre* con tan pleno, y superior conocimiento, que excediò à quantos hasta entonces le havian pre-

ce-

cedido. El Español MIGUEL SERVET nació en el año de 1509, y murió en 27. de Octubre del año de 1553, y empezó à escribir desde edad de veinte, y dos años. Aunque este grande arcano de la circulación de la sangre, por su gran transcendencia descubierto, fuese, ò se hallasse en una de sus ultimas Obras, siempre se saca la cuenta, que fuè anterior à CESALPINO COLUMBA, SARPI, AQUAPENDENTE, y mucho mas à HARVEO, à quien le atribuyen (como yà se ha referido) que tomò de estos el alto concepto de este *circular movimiento*. No obstante, siempre HARVEO se merece mucha gloria, por haver declarado este fenomeno, con tantas experiencias confirmado, y exaltado à práctico, y Escolastico sistema, en la Sociedad Medica Inglesa primeramente enseñado. Sin embargo de ser tan cierto, y demostrable este prodigioso arcano, al propagarse por nuestra Europa, anduvo su credito fluctuando en el mar de las opiniones; pero así como de nuestra España, sea por SERVET, ò sea por FRANCISCO DE LA REYNA, havia salido el Colón, que descubrió este nuevo Mundo; tambien de nuestra misma España salió el Cortés, para la extension, y confirmacion de tan precioso invento.

Este fuè el Doctor Don FRANCISCO MORELLÒ, natural de Barcelona, Professor de Artes, y Medicina, y Proto-Médico de las Galeras de España. Viendo este docto Varón, que vacilaba entre los Professores de la Italia la sentencia tan demostrable de HARVEO, compuso un Opusculo en su defensa, que intitulò: *Medicinalem patrociniū in sanguinis circulationem*, que hizo imprimir en Napoles en la Oficina Bulifoniana en el año de 1678. Este Discurso Apologetico, tan escolasticamente discutido, como prácticamente demostrado, no solo mereció por el su insigne Autor la aprobacion de diez y siete Varones, (como podrá ver el curioso) los mas célebres Physicos, y Anatomicos,

si-

fino es tambien un general aplauso de todos los Professores de Italia , hasta de los mayores Antagonistas : de modo , que desde luego fuè universalmente recibido , y enseñado en todas aquellas , y otras Literarias Escuelas.

De todo lo referido se infiere por ilacion legitima una prueba infalible de que *la circulacion de la sangre* , assumpto que ha hecho sudar à los ingenios mas lynces , y ha costado tan literarios certámenes en las Escuelas el conocimiento de esta grande dificultad , se ha descubierto primeramente en nuestra España antes que en alguna otra parte de Europa.

He dicho de la Europa en el ultimo periodo ; porque entre los Chinos (Nacion , que si se le alcanzàra el conocimiento verdadero de su Criador , podia dàr reglas en las demàs Ciencias , y Artes à todo el Universo , por la sutileza de sus Ingenios , con que se han adelantado à todas las demàs Naciones) mas de quatro siglos antes tenian conocida , y bien descubierta *la circulacion de la sangre*. Generalmente afirman todos los Medicos Chinos , que sus antiguos Maestros han conocido , que *la sangre circula* por todo el cuerpo ; y que esta *circulacion* se hace por medio de los vasos nombrados *Kinglos* , los quales entre nosotros se llaman arterias , y venas. Añaden éstos , que de noticia immemorial , comunicada por sus Maestros , suponen *la circulacion de la sangre* , la qual conocen , y demuestran por el movimiento del pulso. En esta fé se dedican , y aplican todo su conato , como en punto principal , y à la verdad no se engañan ; pero no saben explicar bien el modo cómo la sangre se distribuye al salir de los pulmones , ni tampoco el modo como à ellos buelve. Asimismo , dicen , que tienen un libro muy antiguo , intitulado : *Kante* , ò *King* , que dà de esto la explicacion ; pero es muy dificil de entender , por ser tan antiguo : y los Comentarios , que de èl han hecho , no se manifiestan menos obscuros.

En

En tercer lugar , RENATO DESCARTES con su nueva Philosophia se ha hecho memorable en el Orbe. Ha de advertir el discreto , que la mayor parte del fondo , y mejores luces de su sistema , son rapsodias , tomadas del docto , y erudito Español el Doctor GOMEZ PEREYRA , Medico de Medina del Campo , como lo podrá ver , y desengañarse de esta verdad en su Obra: *Antoniana Margarita* , para memoria , y evidencia de su filial amor , y veneracion à sus *padres Antonio , y Margarita* ; pero no tuvieron en España la aceptacion , que se merecian tan fútiles pensamientos. Así , se consumieron los exemplares infelizmente en las Tiendas , para embolver especias. De modo , que habiendose conocido en el principio de este siglo esta fuente originaria de la celebrada Philosophia del referido RENATO DESCARTES , ya no se pudieron encontrar sino rarísimos exemplares con la mas exacta diligencia: por cuya razon en el año de 1749. se reimprimió esta Obra.

En quarto lugar , Monf. DEDIER , docto Professor de Medicina , y Chymica de la célebre Universidad de Mompeller , se ha llevado el aplauso con su Obra intitulada : *Dissertacion Medicinal* sobre las enfermedades venereas , de primer inventor del Método de enfrenar , y suprimir la salivacion , que ocasiona el Mercurio , purgando periodicamente al enfermo , que se halla en la accion de este gran remedio. Si la discrecion del Lector quiere ver la antigüedad , que tiene este sistema en nuestra España , lea el Tratado , que sobre el Mercurio en el año de 1516. compuso el Doctor JUAN ALMENARA. Este Autor es el primero , que ha escrito sobre el Método de administrar el Mercurio en nuestra Europa , el qual encarga con grande eficacia , como primer específico contra *la Lue Venerea* , el uso del Mercurio. Asimismo le ilustrò , y aumentò con nuevas , y claras luces sobre las confusas , con que los Arabes en España nos le havian dexado prescripto.

Ha-

Hallará en dicho Tratado el curioso Lector , que está tan lexos de aconsejar la salivacion , que antes bien previene con particular advertencia , y aconseja , que quando empieza à aparecer , sea el principal cuidado el oprimirla , y desviarla , determinandola por las partes inferiores , mediante los remedios laxantes convenientes.

En quinto lugar , corone , y sirva de gloriosa diadema à el merecido honor de nuestra España una ilustre muger , (mal digo) una heroyca Matrona , llamada Doña OLIVA del SABUCO de NANTES BARRERA. Esta Heroína , cuyo agigantado discurso , así como la Seraphica Doctora , la Matriarcha Santa TERESA de JESUS , y las Venerables Madres Sor MARIA de JESUS de AGREDA , y Sor HYPOLITA de ROCABERTI , (immortales glorias de nuestra España) han sido el pasmo , y admiracion de la Theologia , y exposicion de las Divinas Letras ; ésta ha sido el assombro de la Philosophia . De tal modo averiguò con la futiliza de su elevado entendimiento la naturaleza del hombre , que llegó à descubrir los mas incognitos arcanos de este Microcosmo en el succo nerveo , segunda parte de su ser . Sobre tan alto , y sutil systéma han lucido los mayores ingenios de Europa , usurpando la gloria , que les han atribuido por sus famosos Escritos , debida à este primario , y crystalino manantial , con cuyo licor nos le han caracterizado en sus Obras . Así lo prueba en las fuyas la futiliza , y agudeza de nuestro sabio Español el Doctor Don MARTIN MARTINEZ con estas palabras : „ El doctissimo ENCIO (en cuya boca , si „ creemos à CARLETON , parece que hablaba la misma sabiduria) y toda su Sociedad Inglesa , sobre la bella fantasia de esta „ muger fabricaron el famoso systéma del succo nervoso , aunque „ incurrieron en la negra nota de no nombrarla : pues es muy „ de creer , que habiendo escrito en tiempo de PHELIPE SE- „ GUNDO , y dedicado al Rey su Libro , quando este Principe „ pas-

„ passò à Inglaterra , passasse la tal Obra , de donde disfrutaron
 „ los Ingleses la India , que esconde en tan breves hojas , hacien-
 „ dola mas fuya , que del País que la produjo. „ Verdaderamen-
 te , y sin ponderacion , que leídos con la debida reflexion los su-
 tilísimos conceptos de esta tan sabia muger , sin duda alguna ha-
 llará el Critico desapasionado , que el mas encumbrado hyper-
 bole es muy baxo para su tan alto merecimiento.

Como todo nuestro bien debemos à nuestra Patria (que des-
 pues de Dios , y los padres es la primera atencion de aquel , que
 en ella honrado nace) ningun trabajo por ella , como yà dixe , se
 nos debe hacer dificultoso. Así he querido hacer manifiesto à la
 Republica Literaria estas gloriosas noticias (que muchos ignoran)
 en defensa del honor de nuestra España , passando en silencio otras
 muchas , que omito , por no poderme mas estender , ni dilatar.
 Si fuera de mi asunto , y huviera de referir por menor los Varo-
 nes ilustres , y doctos Escritores , que en nuestra España han flo-
 recido , así en todas las partes de la Medicina , como en la Theo-
 logia , Derecho Canonico , y Civil , Philosophia , y demás Cien-
 cias , y Artes , sería preciso un gran volumen , para su numerosa
 série. Así por ser tan pública , y notoria entre todas las Naciones
 la gloria particular , que nuestra España ha merecido siempre por
 sus altos , y elevados ingenios , me parece suficiente expres-
 sion lo yà referido , para dàr fin à la defensa de su honor
 en este Analytico Discurso.

F I N.

I I

CATALOGO DE LOS AUTORES ESPAÑOLES QUE
HAN ESCRITO DE HISTORIA NATURAL

por José Quer



C A T A L O G O

DE LOS AUTORES ESPAÑOLES,

que han escrito de Historia Natural.

A

AVICENA , segun VOLATERRANO , fuè natural de Sevilla ; pero es error comun , pues nació en *Balech* , ò segun otros , en *Aufsene* , y *Bochara* , en la Provincia de *Usbeck* : su padre se llamó *Haly* , y su madre *Citara*. Muriò año de 1050. en Medina de *Asia*.

Compuso el libro 2. de su Obra , en que trata de todo genero de medicamentos por orden alphabetico.

ABUL MASLAT , Medico , escribió de medicamentos simples. Muriò en el año de 1134.

ABDALA EBRA BACCAL , Toledano , Medico , escribió un libro de *Agricultura* en el año de 1269. que se halla en la Bibliotheca del Escorial. Fabr. Bib. Gr. T. XIII. p. 19.

ARNALDO de VILLA-NOVA nació año de 1300. y murió año de 1363. Escribió un libro intitulado : *Consilium ad Regem Aragonum , de Salubri hortensium usu , cum Dyochis Caristii. Medici Epistola. Parisii ap. Morellium 1573. y 1586. in 8.º.*

Tambien se halla este *Consilium* en las Obras del mismo Autor , dadas à luz en Basilea , ap. Pernam 1586. in fol. y en Leon de Francia 1686. in fol.

AVERROES , Medico , natural de Cordova , contemporaneo de AVICENA , floreció cerca del siglo undecimo : fuè nom-

Tom. II.

O

bra-

brado Professor de Medicina , è Historia Natural por AVENZOAR , Rey de Toledo , cognominado el *Comentador* , y *Alma de ARISTOTELES*.

En el libro , (entre otros) cuyo titulo es *Colliget* , por comprehender toda la Medicina , trata segun orden alfabético , *De qualitatibus Plantarum , in Operibus Galeni velatarum*. Este libro fuè impresso con el de AVENZOAR , intitulado libro *Theisir* , enmendados por GERONYMO SORIANO , 1496. in fol.

En Leon de Francia con el mismo libro , ap. Jacobum de Giuntis 1531. in 8.º

ALVARO de CASTRO. Dos tomos en folio en Latin , con las Aprobaciones de los Doctores ALFARO , y PONTE , Medicos , para que se pudiesen imprimir año de 1526. cuyo titulo es : *Sancta Vite* ; y su asunto se reduce à poner por orden alfabético los nombres de todas las hierbas , piedras , animales , &c. con sus nombres Griegos , y Arabigos , y sus virtudes , dedicados à IGNACIO , ò ÍNIGO GOMEZ , Medico. Se hallan originales en el Archivo de la Santa Iglesia de Toledo.

Doctor Don ANDRES de LAGUNA , Medico de Segovia , y despues del Papa JULIO III.

ARISTOTELIS de Natura Stirpium liber unus , & alter ex Græcis Latini facti. Coloniz , ap. Joannem Aquensem 1543. in 12.º B. Maz.

Hizo los Comentarios de DIOSCORIDES , ilustrado con anotaciones , y con las figuras de las Plantas. Salamanca por Mathias Galt. 1566. in fol. Falc.

Traduxo los ocho libros de los Geoponicos. Vid. DIOSCORIDEM , & BASSUM.

El libro *Parabilium* , que sobre DIOSCORIDES interpretò JANO ANTONIO SARRACENO , Medico de Leon de Francia , le traduxo el dicho Autor LAGUNA en Castellano. En

Va-

Valencia por Claudio Macè 1561. in fol. B. R.

Item , Annotationes in Dioscoridem. Lugduni , ap. Gul. Rovillium 1554. in 16.

Los Geoponicos de Griego en Latin *cum Castigationibus Cornarii*. Coloniae 1543. in 12.º Falc.

ALPHONSO GABRIEL de HERRERA.

Libro de Agricultura , que trata de la labranza de los campos , y muchas particularidades , y provechos de las cosas del campo. En Toledo , en casa de Fernando de Santa Cathalina 1546. in folio.

Segunda edicion. En Medina 1584. in fol. ex Cat. Bibl. Thuanæ.

Tercera edicion , con una tabla de todo lo que se contiene , añadida la Agricultura de Jardines por GREGORIO DE LOS RIOS , y una Suma de la del NIÑO JESUS del Pan , y del Vino , y el Tratado de la fertilidad de España. Pamplona por Mathias Pares 1605. in fol.

Quarta edicion , en la qual se contiene , primeramente la Agricultura general de ALONSO de HERRERA. Lo segundo, Despertador , que trata de la grande fertilidad , riquezas , baratos , armas , y caballos , que España solia tener , y la causa de los daños , y falta , con el remedio suficiente. Lo tercero , GONZALO DE LAS CASAS , Arte nuevo para criar Seda. Lo quarto, LUIS MENDEZ de TORRES , Tratado de la cultivacion , y cura de las colmenas. La quinta , GREGORIO DE LOS RIOS , Agricultura de Jardines , primera , y segunda parte. Madrid , por la Viuda de Alonso Martin 1620. en folio.

La quinta edicion Madrid , por Carlos Sanchez 1643. en folio. B. R.

Traducido de Español en Latin. Venecia por Nicolàs Polo. Ex Brumal. Bibl.

Tom. II.

O 2

Tra-

Traducido tambien en Latino idioma por MIGUEL TRAMEZINO 1557. en 4.º Roma in Bibl. Paff.

Traducido de la lengua Española en vulgar Italiana por MAMBRINO ROSEO de FABRIANO. Venecia per ordine di Fr. Sanfovino 1568. in 4.º

ALPHONSO LOPEZ.

De Vini commoditatibus. Ann. 1550. Ex Nic. Ant. Bibl. Hisp. tom. 1. p. 26.

ALONSO PEREZ, (Doctor) natural de Plasencia, y Canonigo de la misma Iglesia, escribió: Summam totius Metheorologicæ Facultatis, è Philosophorum, potissimè peripateticorum fontibus exhaustam. Salmanticæ, apud Hæredes Joannis à Canova 1576. in 4.º

ALPHONSO de FUENTES, Suma de Philosophia Natural.

ALONSO DIEZ DAZA, (Licenciado) graduado en Salamanca, y Doctor Medico de Sevilla, escribió un libro

De los provechos, y daños, que provienen con sola la bebida del agua, y cómo se deba escoger la mejor, y retificar la que no es tal; y de cómo se ha de beber frio en tiempo de calor, sin que haga daño. En Sevilla 1576.

ALPHONSO CANO de URRETA. Dias del Jardin de Agricultura.

ALPHONSO de la FUENTE MONTALVAN. Dialogos de Agricultura.

ALVARO ALPHONSO BARBA. Arte de los Metales. Madrid 1639. (Licenciado) y Cura Parroco de la Imperial de Potosì, en la Parroquia de San Bernardo, y natural de la Villa de Lepe, en la Andalucía.

Segunda edicion, añadida con el Tratado de las antiguas Minas de España, que escribió Don ALONSO CARRILLO y LASSO, Caballero del Habito de Santiago, y Caballerizo de Cordova.

va.

va. Madrid, por Bernardo de Peralta 1729.

Doctor AGUSTIN de LEON, fábio Medico de Palencia, y famoso Botanico, fuè correspondiente de DALE-CAMPIO en el tiempo que éste escribia su Historia. Así JACOBO DALECAMPIO, en su Tratado de *Nardos Montanos*, dice, que recibió de dicho Doctor Leon otras dos especies de *Nardo Montano*, con sus figuras, y descripciones. Vid. Hist. Gen. de Planta 1587.

ALPHONSO de SOROLLA.

Epitome Medices de differentiis herbarum ex Historia Plantarum THEOPHRASTI. Valentia 1627. in 8.

ANTONIO COLMENERO, Professor de Medicina en Ecija.

Curioso Tratado de la Naturaleza, y calidad del Chocolate, dividido en quatro libros. En el primero se trata, que sea Chocolate, y que calidad tenga el Cacao, y los demás ingredientes: en el segundo la calidad, que resulta de todos ellos: en el tercero del modo de hacerlo, y de cuántas maneras se toma en las Indias, y qual de ellas es mas saludable; y el quarto trata de la cantidad, y cómo se ha de tomar, y en que tiempo, y que personas. Madrid, por Francisco Martinez 1631. in 4.º B R.

Traducido en lengua Francesa por RENATO MOREAU. 1643. in 4.º

Traducido en Latin por MARCO AURELIO SEVERINO. Norimberga 1644. in 12.º

Traducido en idioma Italiano por FELIZ TAMAGNINO. Venecia 1678. en 12.º

Traducido en Inglés por JUAN CHAMBERLAINO. Londres 1685. en 12.º

Fray ANDRES FERRER de VALDECEBRO, Calificador de la Suprema Inquisicion, del Orden de Predicadores.

Gobierno General, Moral, y Politico, hallado en las fieras,

y

y animales sylvestres, sacado de sus naturales virtudes, y propiedades. Por Antonio Zafra 1680. En Barcelona en casa de Cormellas 1696. en 4.º

Idem, de las Aves mas generosas, y nobles. En Madrid por Melchor Alegre 1670. Barcelona en casa de Cormellas 1696. en 4.º

ANDRÉS ANTONIO de CASTRO, Medico del Duque de Braganza. Escribió de *Simplicibus Medicamentorum facultatibus*. Villæ-Vitiosæ 1636. in fol. Ex Bibl. Nic. Antonio.

Doctor Don ALPHONSO LIMON MONTERO, Cathedratico de Visperas de Medicina en la Universidad de Alcalá.

Espejo Crystalino de las Aguas Minerales, Fuentes, y Baños de España, sus virtudes, propiedades, &c. Alcalá, por Francisco Garcia Fernandez 1697.

B

BAITAR; ò ABENBITAR, natural de Malaga, famoso Herbario de aquellos tiempos, peregrinò al Oriente, casi toda la Africa, y la Asia: buelto à su Patria, compuso un excelentísimo libro por orden alphabetico, que contenia tres volumenes. Murio en Malaga 1216.

Compuso una grande Obra, que, segun GESNERO, trata de medicamentos simples por orden alphabetico, à quien llama: *El Expofitor Arabigo*, que traduxo el doctísimo GALLANDIO en lengua Latina.

BARTHOLOME MARRANDON.

Dialogo del Tabaco: los daños que causa, y del Chocolate, y otras bebidas. Sevilla, por Gabrièl Ramos 1618. en 8.º

RENATO MOREAU traduxo en lengua Francesa este Dialogo.

BE-

DE LOS AUTORES ESPAÑOLES.

111

BENITO PEREIRA , Philosophia Naturalis.

BERNARDO PEREZ de BARGAS , de Re Metallica. De los Artificios , y Maquinas.

C

COLUMELLA (llamado LUCIO JUNIO MODERATO) natural de Cadiz , Escritor de Agricultura , que compuso , reynando el Emperador CLAUDIO , doce libros de Agricultura , y el decimo es en verso.

Carmina de cultu hortorum , sive Columella , liber decimus. Parmæ 1478. in fol. Ex Cat. Bibl. Ducis Hortfolckii.

JULIO POMPONIO FORTUNATO Interprete. Parmæ 1496. in fol. Ex Cod.

BAPTISTA PIO Bononiensi Interprete. Bononiæ , typis Hieronymi de Benedictis 1520. in fol.

Venetia 1521. in 8.º

En Paris , con la Interpretacion de FORTUNATO , y las Anotaciones de PIO , y BEROALDO 1543. en 4.º B. R.

Cum PALLADIO de *Arborum insitione* , & NICOLAI BARTHOLOMÆI *Loebensi Hortulo.* Parisii , sine anno , in 4.º B. R.

Lugduni , ap. Sebast. Gryphium 1548. in 8.º

Parisii , ap. Gul. Morelium 1549. in 4.º

Francofurti , ap. Christ. Egenolphum , cum Eobani Hefsi libro. 1571. in 12.º

Marpurg 1639. in 4.º B. R.

De las demás ediciones de COLUMELLA , vease à CATON, pues sacò con èl mas de 22. libros.

Sus Obras en Idioma Tudesco por MELCHOR HERVEN, en Estrasburg 1538. en fol.

Traducidas en Italiano por PEDRO LAURO Mutinense.

Vc-

Venecia 1544. en 8.º Vid. LAUR.

Traducidas en Francès por CLAUDIO COTEREAU. París 1551. en 4.º Vid. COTEREAU.

CHRISTOVAL de ACOSTA, Medico, y Cirujano.

Tratado de las Drogas, y Medicinas de las Indias Orientales, con las Plantas que examinò ocularmente, dibujadas al vivo. Burgos, por Martinez de Viçtoria 1578. en 4.º

Traducido en Latin en un Sumario por CARLOS CLUSIO. Amberes, ap. Plantinum 1582. in 8.º

Traducido en Italiano. Venecia 1585. en 4.º

D

DIEGO CORTAVILLA y SANABRIA.

Informacion, y parecer de lo que son Cubebas, y quién las comenzò à usar, y como no son el Carpasio de GALENO; y que las que ahora tenemos son las mismas, que conocieron los primeros Arabes, en 4.º

DOMINGO BALTANAS, Compendio de la Philosphia Natural.

Padre Fray DIEGO de SAN JOSEPH, Carmelita Descalzo, Secretario de la Orden en el Santo Desierto de Volarque.

Facultades de las Plantas, colegidas de la Historia General, con aprobacion del Papa SIXTO V. 1619. Original manuscrito, que guardo en mi Bibliotheca.

DIEGO FUNES y MENDOZA, vecino de Murcia. Historia General de Ayes, y Animales de ARISTOTELES *Estagirita*, traducida de Latin en Castellano, y añadida de otros muchos Autores Griegos, y Latinos, que trataron de este mismo argumento. Valencia, por Pedro Patricio Mey 1621.

E

Padre Fray ESTEVAN de VILLA , Monge Benedictino, Administrador del Hospital, y Botica del Real Monasterio de San Juan.

Libro de Simples incognitos en la Medicina. Burgos por Pedro Gomez de Valdivieso 1643. en 4.º B. R.

Ramillete de Plantas. En 4.º en Burgos por Pedro Gomez de Valdivieso, año 1637.

ENRIQUE HERNANDEZ. De Rerum Naturalium primordiis.

ESTEVAN PASASOL. De Physionomia.

ESTEVAN.RODRIGO CASTRENSE. De Metheoris microcosmi. De Astia.

F

FRANCISCO LOPEZ de VILLALOBOS , Medico de la Magestad Cesarea del Señor CARLOS V. Escribió

Glossa Litteralis in primum, & secundum naturalis Historiæ libros Plinii. Compluti, typis Michaelis à Guia 1524. in fol. B. Maz.

FRANCISCO DELICADO , Parroco de Martos, en el Obispado de Plafencia.

El modo de adoptare il Legno de India Occidentale, salutifero remedio ad omni piaga, è mal incurabile. Venecia, à costa del Autor 1529. in 4.º

En el Hospital de Santiago en Roma este Autor havia estado enfermo por mucho tiempo de Lue-Venerea : con el decocto del Ligno Indico recuperò su antigua salud.

Tom. II.

F

Im-

Impelido de la caridad , comunicò à otros este nuevo remedio en aquel tiempo , para el bien público. Vease el Privilegio de CLEMENTE VII. que està fixado en el principio del libro , en el qual el Pontifice ensalza con muchas alabanzas esta medicina tan útil.

FERNANDO PINCIANO , Professor de Rhetorica en la Univerfidad de Salamanca.

Observationes in loca obscura C. PLINII. Impressæ in Urbe Salmanticæ in Officina Joan. Giunta , impensis FRANCISCI BOVADILLÆ , Episcopi Cauriensis , 1544. in fol.

Ædem. Parisii , ap. Martinum Nutium 1547. in 8.º Ex Maiit. Ann. Typ.

FERNANDO de CASTRILLO , Magia Natural.

FRANCISCO HERNANDEZ , Historia Natural de las Indias.

FRANCISCO VALLE , Controversias Naturales.

FRANCISCO VELEZ de ARCINIEGA.

Parecer , que las Cubebas son el Carpasio de GALENO , en 4.º Vid. DIEGO de CORTAVILLA.

Padre Fray FRANCISCO XIMENEZ , del Orden de Predicadores.

Quatro libros de la Naturaleza de las Plantas , y Animales , que estàn recibidos en el uso de la Medicina en la Nueva-España. En México 1615.

FERNANDO de CEPEDA , de la Plata de las Indias.

FRANCISCO GILABERT.

Agricultura Práctica para un Padre de Familias à sus Colonias , y Grangeros. Barcelona 1626. en 8.º B. R.

FRANCISCO LEYVA y AGUILAS , Medico de Cordova.

Defengaño contra el mal uso del Tabaco : tocanse varias lecciones , y tratanse al intento muchas dudas , con resolucion las

nuç-

nuevas, con novedad las antiguas. Cordova por Salvador de Cea Tefa 1634. en 4.º B. R.

FERNANDO CARDOSO.

Utilidades del Agua, y de la Nieve, del beber frio, y caliente. En Madrid por la Viuda de Alonso Martin 1647. en 8.º

FRANCISCO HERNANDEZ, Medico de la Magestad del Señor PHELIPE II. Rey de España.

Obra posthuma. Nova Plantarum, Animalium, & Mineralium Mexicanorum Historia, recopilada primeramente en las Indias, despues por NARDO ANTONIO RECCHO, dispuesta en un volumen, ilustrada con notas marginales, y adiciones por JO. TERCENCIO, y FABIO COLUMNA, à la qual se agregaron las Tablas Phytosophicas de los Proemios del Theatro Natural del Principe FEDERICO CESIO, juntamente con muchas laminas. Roma en la Imprenta de Malcardi 1651 en fol.

El tomo primero saliò à luz año 1648.

RAYO sacò à luz in Historia Plantarum el Catalogo de estas Plantas, tom. II. p. 1929.

Doctor Don FRANCISCO SUAREZ de RIBERA, Medico de Camara de S. M. del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, &c.

PEDACIO DIOSCORIDES ANAZARBEO, anotado por el Doctor ANDRES de LAGUNA, nuevamente ilustrado, y añadido, demonstrando las figuras de Plantas, y Animales en estampas, y dividido en dos tomos en fol. Madrid en la Imprenta de Domingo Fernandez de Arrojo 1733.

G

GASPAR de MORALES, Pharmaceutico. Escribiò

De las virtudes, y propiedades maravillosas de las Piedras
 Tom. II. P. 2. Pre-

Preciosas. En Madrid , año 1598. y reimpresso ibid. en 1605. en 8.º

GONZALO HERNANDEZ de OVIEDO , Gobernador del Castillo de Santo Domingo , en la Isla Española.

Historia General , y Natural de las Indias , Islas , y Tierra-Firme del Mar Oceano. Salamanca por Juan de Yunta 1546. en fol. B. S. Gor.

Libro 7.º de Agricultura : libro 8.º de Arboribus fructiferis: libro 9.º de Arboribus Sylvestribus : libro 10. de Arboribus , & Plantis Medicinalibus : libro 11. de Plantis , & Seminibus ex Hispania in hanc Insulam delatis : libro 16. de Arbore Sancta de *Boriguen* , e jusque virtutibus.

GONZALO DE LAS CASAS , Arte de criar Seda.

GASPAR de AMARAL , de Philosophia Naturali.

GARCIA del HUERTO , Medico.

Coloquios dos Simples , è Drogas , he cousas medicinais da India. En Goa por Juan de Enden 1563. en 4.º Ex Cat. Bibl. Ac. Lugd. Bat.

Traducidos en Italiano , con las Anotaciones de CLUSIO por ANIBAL BRIGANTI. Venecia 1576. en 4.º

En Venecia por Francisco Zaletti , en 8.º

Con un Tratado de la Nieve de MONARDES. Venecia Giov. Sabio 1616. en 8.º

Reducidos en Epitome por CARLOS CLUSIO con laminas , à las quales se añadieron las Historias de Aromas de CHRISTOVAL ACOSTA , y NICOLAS MONARDES. En Amberes, ap. Plantinum 1567. en 8.º

En Amberes por Moreto 1574. en 8.º

En Amberes por el mismo 1579. en 8.º

Otra edicion mas corregida , y aumentada. Amberes por la Viuda de Moretti 1593. en 8.º

Otra

DE LOS AUTORES ESPAÑOLES 117

Otra edicion , juntamente con los libros de los Exoticos de CLUSIO. Amberes 1605. en fol.

Traducido en Inglés. Londres 1577. en 4.º Ex Cat. Bibl. Bodl.

Traducido en Francès por ANTONIO COLIN. Leon de Francia 1619. en 8.º

JORGE MARCGRAVIO de LIEPSTAD añadió notas à este libro. Vid. MARCGRAVIUM.

GREGORIO DE LOS RIOS , Agricultura de los Jardines. En Madrid por E. Madrigal 1592. en 8.º Ibid. con el de GABRIEL de HERRERA 1600. en fol. en Zaragoza por Carlos de Lavoyen 1604. en fol.

GONZALO FERRANDO , natural de Lugo.

Un Tratado de Guajacano Ligno.

Otro de Ligno Sancto , traducidos ambos de Español en Latin. Hay en el primer tomo de la Obra un Tratado de Morbo Gallico , sacado à luz en Venecia, año de 1566. y en Leyden 1731.

GERONYMO PARDO , Medico.

Tratado del Vino aguado.

GERONYMO HUERTA , Medico.

Traduccion de los libros de C. PLINIO de la Historia de los Animales , y con Anotaciones , primera parte. Alcalà por Justo Sanchez Crespo 1602. en 4.º

Libro 9.º de C. PLINIO. Madrid por Pedro Madrigal 1603. en 4.º

Traduccion , è interpretacion , añadida de PLINIO en lengua Castellana. Madrid 1624. en fol.

GERONYMO UGUET de RESAYRE , Ciudadano , y Cathedratico de la Universidad de Zaragoza.

Tratado de las cosas no naturales , y facultad purgativa, que

que se halla en la semilla de los Yezgos. Zaragoza por Diego de la Torre, año de 1630.

GERONYMO CORTÈS , Valenciano.

Tratado de los Animales Terrestres , y Volatiles , y sus propiedades. Valencia por Benito Macè 1672.

H

HURTADO , de los Clerigos Regulares Menores , natural de Toledo , Preposito del Colegio de San Joseph de Alcalà , Cathedratico en propiedad de Prima de Theologia en la Universidad de Sevilla , Calificador *ex numero* del Consejo Supremo de la General Inquisicion.

Tratado sobre el Chocolate , y Tabaco ; y sobre si el primero quebranta el ayuno , y el segundo impida para la Sagrada Comunión. Madrid por Francisco Garcia 1645. en 8.

I

San ISIDORO , natural de Cartagena , Arzobispo de Sevilla que murió año de 636.

Escribió , y tratò en el libro 17. de Plantis , & Agricultura, Etymologiarum , seu Originum.

Libri Etymologiarum. Augustæ Vin-Delicor. ap. Hunterium Zaynet 1472. in fol. Orland. Orig. D. Stamp.

Venetix , ap. Georgium Walch 1479. in fol.

Venetix , ap. Petrum Losle in 1483. in fol.

Venetix , ap. Bernardum Locatellum 1493. in fol.

Con otras Obras del mismo Santo. Madrid en la Imprenta Real 1559. en fol.

Originum libri XX. editi à Bonaventura Vulcanio, cum variis

riis lectionibus, & Scholiis. Basilea. Perna 1577. in fol.

Cum variis Latinae linguae Auctoribus à Dionys. Gothofredo editis S. Gervasii, ap. Her. Eustachii Vignon 1602. in 4.º

JAYME PEDRO ESTEVE, Medico de Valencia.

Escribió sobre las Interpretaciones, y Enarraciones doctísimas de NICANDRO COLO-PHONIO acerca de los simples de que se compone la Triaca.

Este libro fuè impresso en Valencia por Jo. Meyfandro 1552. en 8.º

JAYME GIL, natural de la Villa de Magallon. Perfecta, y curiosa declaracion de los provechos grandes, que dàn las Colmenas bien administradas, y alabanzas de las Abejas.

En Zaragoza por Pedro Gel. 1621. 1. tom. en 8.º

JUAN JARAVA, Medico, Historia de las Hierbas, y Plantas, sacada de DIOSCORIDES ANAZARBEO, y otros Autores, con los nombres Griegos, Latinos, y Españoles, traducida en Español, con sus virtudes, y propiedades, y el uso de ellas, juntamente con sus figuras. Amberes por Arnolfo Byroman 1557. en 8.º B. R. Idem, Philosophia Natural, Problemas, ò Preguntas naturales.

JUAN FRAGOSO, Medico, y Cirujano de la Catholica Magestad de PHELIPE II. natural de Toledo. Discurso de las cosas Aromaticas, Arboles, y Frutales, y de otras muchas Medicinas simples, que se trahen de la India Oriental, y sirven al uso de la Medicina. Madrid por Francisco Sanchez 1572. en 8.º B. R.

Traducido en Latin por ISRAEL SPACHIO, Doctor, y Professor de Medicina de Argentina, è ilustrado con notas marginales. Argentina por Jodoco Martino 1601. en 12.º no 1610. como se puso por error del Impressor, in Bibl. Scheuchz. & Indice Raii.

Otro libro de Succedaneis Medicamentis, ejusdem animad-

ver-

versiones in quamplurima Medicamenta composita , quorum est usus in Hispanicis Officinis. Mantuæ, ap. Petrum Cofin 1575. in 8.º

En Madrid por Gomez 1583. en 4.º Ex Linden.

Padre JOSEPH de ACOSTA , de la Compañia de Jesus.

Historia Moral, y Natural de las Indias , en que se tratan las cosas notables del Cielo , y Elementos , Metales , Plantas , y Animales de ellas , &c. Sevilla 1590. en Casa de Juan de Leon, y en Barcelona por Jayme Condrat 1591. en 12.º

Traducida en Italiano por JUAN PAULO GALUCCIO-SALONENSE. Venecia por Bernardo Basa 1596. en 4.º

En Inglès por E. C. Londres 1604. en 4.º

JUAN BAUTISTA XAMAR. De las Aves de Jaula.

JUAN CARAMUEL. Philosophia Naturalis.

JUAN de CARDENAS. Problemas , y Secretos de las Indias.

JUAN CARO. De las Aves de las Indias.

JUAN de CASTRO. De las virtudes del Tabaco.

JUAN EUSEBIO NIEREMBERG. Historia Naturæ peregrinæ. Curiosa Philosophia. Erotemata curiosæ lectionis.

JUAN HUARTE de SAN JUAN. Examen de Ingenios.

JUAN de QUIÑONES. De las Langostas. Del Carbuñco, y demás Piedras del Racional. Del Monte Vesuvio.

JUAN SANCHEZ PANTERO. Relacion del Bolcan de Masayca.

JUAN ZAVALETA. Problemas naturales.

JOSEPH ANTONIO GONZALEZ de SALAS. De las Transfiguraciones humanas.

JUAN de BUSTAMANTE de la CAMARA , natural de Alcalá de Henares , Philosopho , y docto Cathedratico de Medicina de aquella Universidad.

De Animantibus Sacræ Scripturæ. Compluti ex Officina Joannis Graciani M. D. XCV. 2. tom. in 4.º

De

De las Ceremonias de la Misa. En Concha 1622. en 8.º En Madrid 1655. 1. tom.

Rubricas del Oficio Divino. En Madrid 1649. en 8.º 1. tom.

JAYME GIL. De las Colmenas, y de las Abejas.

JUAN ARFE. Quilatador de Oro, Plata, y Piedras.

JUAN FERNANDEZ DEL CASTILLO. De los Enfayadores.

JUAN de SOSA. De Argenti vivi temperamento.

JUAN de la SERNA. Reduccion de Oro, y Plata.

JOSEPH PELLICER. Historia Natural del Fenix.

JUAN ALVAREZ. De Natura Animalium.

JAYME GUTIERREZ de SALINAS.

Discurso del Pan, del Vino, del NIÑO JESUS, para que los Labradores den la fazon, que conviene à la tierra, y el pan nazca dentro de tres dias à todo lo largo, y se entienda cómo se ha de dár la labor à las viñas, para que se coja la tercera parte mas de ubas, que se cogen ordinariamente, y se conserven mas tiempo las viñas, y sea mejor el vino, y no se pierda, y otras curiosidades, y avisos tocantes à la Agricultura; y para que aumente, y componga la República. Alcalà por Justo Sanchez Crespo 1600. en 4.º Bibl. Maz.

Reducido à Sumario, dado à luz con el libro de Agricultura de ALPHONSO de HERRERA. Madrid 1620. en fol.

JUAN de CARDENAS, Medico, llamado JUAN de BARRIOS

Escribiò del Chocolate, què provechos haga, y si es bebida saludable, ò no. México 1609. Ex Nic. Ant. Bib. Hist.

JUAN de CASTRO, Pharmaceutico Cordovès. Historia de las virtudes, y propiedades del Tabaco, y de los modos de tomarle para las partes intrinsecas, y de aplicarle à las extrinsecas. Córdoba 1620. en 8.º

JUAN de BARVERDE ARIETA. De la fertilidad de España.

Tom. II.

Q

Don

Don ISIDORO FRANCISCO BARREYRA , Presbytero. Tratado de la significacion de las Plantas , Flores , y Frutos , que se refieren en la Sagrada Escritura. Lisboa 1622. en 4.

Don JUAN MINUART , Boticario Mayor de los Reales Hospitales General , y Pasion de esta Corte , Academico del Instituto de Ciencias de Bolonia , &c. Compuso dos Opusculos de dos Plantas nuevas , que descubrió en el circuito de Madrid , y las cognominò , à la una con el nombre de *Cerviana* , por haverla dedicado al Ilustrisimo Doctor Don JOSEPH CERVI , primer Medico de Sus Magestades ; y la otra *Cotyledon Hispanica*. Madrid , año 1739.

Padre JOSEPH GUMILLA , de la Compañia de Jesus , Misionero de las Indias , &c.

El Orinoco , ilustrado , y defendido : Historia Natural , Civil , y Geografica de este gran Rio , y de sus caudalosas vertientes , gobierno , usos , y costumbres de los Indios sus habitantes , con nuevas , y útiles noticias de Animales , Arboles , Frutos , Aceytes , Resinas , Hierbas , y Raices medicinales , dividida en dos tomos , segunda impresion , revista , y aumentada por el mismo Autor. Madrid por Manuel Fernandez 1745. en 4.º

R. P. Fr. JOSEPH TORRUBIA , del Orden de nuestro Padre San Francisco , Archivero , y Cronista General de toda la Orden.

Aparato para la Historia Natural , tomo primero con laminas. Madrid en la Imprenta de Don Agustin Cordejuela , calle del Carmen , año 1754.

Don JORGE JUAN , Comendador de Aliaga , en el Orden de San Juan , Sócio correspondiente de la Real Academia de Ciencias de Paris ; y Don ANTONIO de ULLOA , de la Real Academia de Londres , ambos Capitanes de Fragata de la Real Armada.

Re-

Relacion Historica del Viage de la America Meridional , hecho de orden de S. M. para medir algunos grados de Meridiano Terrestre , y venir por èl en conocimiento de la verdadera figura , y magnitud de la tierra , con otras varias observaciones Astronomicas , y Physicas , &c. Obra dividida en cinco tomos, impressos à Reales expensas. En Madrid por Antonio Marin , año de 1748. En ella , ademàs de las referidas Observaciones Astronomicas , y Physicas , hay muchas muy curiosas , y raras , pertenecientes à la Historia Natural. Por esta razon , no me es licito , en fuerza de mi asunto , el passar en silencio su memoria.

L

Doctor Don LUIS LOBERA de AVILA , Medico de la Magestad Cesarea del Señor Don CARLOS V. en cuya compania viajò , y observò la mayor parte de la Europa. Compuso el Vergel de Sanidad , que por otro nombre se llama Banquete de Caballeros , y orden de vivir , tratando generalmente de todos los alimentos , 1542. Alcalà por Juan de Brocar , con otras cosas muy útiles , y necessarias.

LUCAS MERCUELLO. Historia de cien Aves.

LUIS MENDEZ de TORRES. De la cura de las Colmenas.

LUIS PEREZ. Calidades del Can , y del Caballo.

LUIS VICENTE. Historia de las propiedades de las cosas.

LUIS de OVIEDO , Medico.

Collectio , & repositio Medicamentorum simplicium. Martini 1595.

LOPEZ DEZA.

Gobierno Politico de Agricultura , que contiene tres partes. La primera propone la dignidad , necesidad , y utilidad de la Agricultura. La segunda diez causas de la falta de mantenimien-

Tom. II.

Q 2

ros,

tos, y Labradores de España. La tercera diez remedios, y las advertencias, y conclusiones, que de todo el discurso se pueden sacar. Madrid por la Viuda de Alonso Martin 1618. en 4.º B. R.

M

N. MICONI, Medico docto de Barcelona, excelente Botanico de aquellos tiempos, que mantenia comercio literario con **JACOBO DALECAMPIO**, quando escribia la Historia General de Plantas Lugdunense, à quien embiaba desde Cataluña Plantas dibujadas, citando el lugar donde se criaban, con sus descripciones, y experimento de las virtudes. Vid. Hist. Lugd. Dalecampii.

MANUEL RAMIREZ de CARRION. Maravillas de la Naturaleza.

MANUEL HENRIQUEZ. Sobre el modo de sembrar.

MARCELO de MORALES GUEVARA, Medico en la Villa de Avilès. Contra el abuso de tomar Tabaco, año 1677. M. S. en la Bibliotheca del Señor Marqués de Belzunce, Conde de Saceda.

MATHIAS de BEINZA, natural de la Villa de Puente de la Reyna, en el Reyno de Navarra, Chimico, Boticario, y Medico.

Dos Discursos, uno sobre los Polvos Universales Purgantes, y otro sobre los Universales Polvos Purgantes de la quinta esencia del Sol Chimico, con los quales sin sangría se pueden curar todas las enfermedades, que se tienen por curables, con una declaracion al fin de la utilidad del Arte Chimica contra los que tienen aversion à ella. En Bayona en casa de Antonio Fauvet 1680. 1.º tom. en 8.º

MANUEL RAMIREZ de CARRION, Maestro, y Secre-

cretario del Marquès de Priego.

Maravillas de Naturaleza, en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales, &c. En Montilla, por Juan Bautista de Morales 1629. en 4.º

MANUEL de VALDERRAMA, Medico de Zaragoza. De usu Colochyntidis. Nic. Antonio Bibl. Hisp.

Don MIGUEL AUGUSTIN, Prior de San Juan del Templo del Rosellón.

Libro de los Secretos de Agricultura, Casa de Campo, y Pastoril, traducido de lengua Catalana en Castellano; del libro que el mismo Autor sacò à luz el año 1617. con addicion del quinto de las Cazas. Zaragoza, por la Viuda de Pedro Vergòs 1636. en 4.º B. R.

MIGUEL MARTINEZ y LEACHE, Boticario de la Ciudad de Tudela.

Disputatio de Vera, & legitima Aloès electione juxta Mesues textum, in duas sectiones divisa. Pompejopoli, ap. Martinum à Labayen 1644. in 12.º

Pharmacopales, donde se explican las preparaciones, y elecciones de Mesue. Pompejopoli 1650. en 4.º

N

NICOLAS MONARDES, Medico de Sevilla, que murió año de 1578.

Libellus de Rosa, & partibus ejus, de succi Rosarum temperatura, de Rosis Persicis, seu Alexandrinis, de Malis Citriis, Aurantiis, & Limoniis. Antuerpiæ, ap. Martinum Nutium 1564. in 8.º

Dialogo del Hierro, y de sus grandezas, su necesidad, y virtudes, con un Tratado de la Nieve. Sevilla 1571. en 8.º

Tra-

Tratado del efecto de varias Hierbas: Sevilla 1571. en 8.º

Historia Medicinal de las cosas , que trahen de las Indias Occidentales , que sirven en Medicina , en dos Partes dividida. Sevilla 1569. en 4.º

La misma Historia , con el Tratado de la grandeza del Hierro , y de la Nieve 1574 en 4.º

Estas dos partes traduxo en Latin CLUSIO , reduciendolas à una.

La misma Obra, con addicion de la tercera Parte 1580. en 4.º

Esta tercera Parte tambien traduxo CLUSIO en Latin.

La Hierba Tabaco de India. En Genova 1578. en 8.º Ex Cat. Bibl. Ac. Lugd. Bar.

De lla virtù del Tabaco colle sue operationi. Venecia por Dominico Lovisa , in 12.º

De lapide Bezoar , & herba Scorzonera. Està con los exóticos de CARLOS CLUSIO. En Amberes 1605. en fol.

P.

Fr. PEDRO PONCE , Monge Benédicfino en el Monasterio de *Sahagun*. De éste , dice el Padre Fr. JUAN de CASTAÑIZA, tambien Benédicfino, en la *Historia de Vita S. Benedicfi*, lo siguiente:

Fr. PEDRO PONCE , Monge Professo de *Sahagun* , por industria enseña à hablar à los mudos , diciendo el gran Philosopho ARISTOTELES , que es imposible ; y ha descubierto por verdadera Philosophia la posibilidad , y razones , que hay para ello , y lo dexarà bien probado en un libro , que de ello tiene escritos ; y lo que mas admira es , que no pudiendo oír humanamente , los hace oír , hablar , y aprender la lengua Latina , con otras , escribir , y pintar , y otras cosas , como es buen testigo Don GASPAR de GURREA , hijo del Gobernador de Aragon , discipulo fu-

fuyo, y otros algunos ; y Don NICOLAS ANTONIO dice , que no se imprimió esta Obra. Biblioth. Hisp. Nov. fol. 183. tom. 2.

PEDRO de ESPINOSA. Philosophia Naturalis.

PEDRO FERNANDEZ NAVARRETE. De la naturaleza del Caballo.

PEDRO MEXIA. Coloquios del Sol , y Elementos.

PEDRO MIGUEL de HEREDIA. De Somno , & Vigilia.

PHELIPE MONTALTO. De Optica.

PLAZA (Doctor Don JUAN) Medico , y Academico Valenciano , de quien hace CLUSIO honorifica memoria por las noticias Botanicas , que le comunicò , tanto personalmente en su Viage , como en el Comercio Epistolar.

S

SALVADOR (Doctor Don JUAN) hijo de Don Jayme Salvador , à quien apellida TOURNEFORT *Fenix de España* , embiado por su padre à Mompellèr para que estudiase la Botanica con el célebre PEDRO MAGNOL , Professor Real de aquella Universidad , fuè llamado por TOURNEFORT à Paris ; y despues , como testifica èl mismo , le acompañò con sincera amistad en sus viages por toda España , y Portugal ; y con su industria , y observaciones enriqueció el Jardin Botanico. Cortando la cruel parca los hilos de la vida de este sublime ingenio en años tiernos , privò à nuestra España , y à la Botanica de un esclarecido Alumno , y à èl mismo de la fortuna , que le preparaba LUIS XIV. destinandole para su Real Academia.

SIMON de TOVAR , (Doctor Don) Medico de Sevilla , y muy versado , y perito en la materia Herbaria. Franquedò muchas noticias utilísimas à el célebre CLUSIO (segun refiere en su Historia de las Plantas) de las mas raras , y exquisitas Americanas,
las

las que cultiva en su Jardin.

SALVADOR de ARDEVINES ISLA. Fabrica del Mundo mayor, y menor.

SYLVESTRE de VELASCO. De Fisonomía.

SIMON de HERRERO. Flor de Secretos.

SABUCO (Doña OLIVA, sábia Española) Del conocimiento de sí mismo. De la compostura del Mundo. Vera Medicina, y vera Philosophia. De Natura mixtorum.

T

El Doctor Don THOMAS de MURILLO y VELARDE, Medico del Rey, nuestro Señor, y de los mas antiguos de su Real Casa.

Tratado de raras, y peregrinas Hierbas, que se han hallado en esta Corte, y sus maravillosas virtudes, y la diferencia que hay entre el antiguo *Abrotano*, y la natural, y legitima Planta *Buphtalmo*, y unas Anotaciones à las *Mandragoras* macho, y hembra. En Madrid por Francisco Sanz, año 1674.

Relacion Philosophica, y Medica, muy útil para Medicos, y Philosophos, del verdadero temperamento frio, y humedo de la Nieve, en que se trata de sus utilidades, y daños; y se responde à un Tratado, que defiende, que la Nieve tiene sequedad à predominio. En Madrid por Julian de Paredes 1667. 1. tom. en 4.º

THOMAS CARLEVAL, Philosophia Naturalis.

V

Padre Fray VICENTE BURGOS, Monge Benedictino, Historia Natural, donde se tratan las propiedades de todas las cosas, traducido de Latin à Romance, y ahora nuevamente corregido. En Toledo, por Gaspar de Avila 1529. en fol. Bibl. Cæsar.

En el libro XVII. tratò de Plantas.

S U M A R I O

ESTUDIO

Introducción

- I La polémica de la ciencia española en el siglo XVIII
- II Vida y obra de Quer
- III La primera apología de la ciencia española
- IV El "Catálogo de autores españoles"
- V Bibliografía

APENDICES

- I APOLOGIA DE LA CIENCIA ESPAÑOLA, por José Quer
- II CATALOGO DE LOS AUTORES ESPAÑOLES QUE HAN ESCRITO DE HISTORIA NATURAL, por José Quer

Este libro se terminó de imprimir
en la Editorial
ANUBAR
Darío de Valcarcel, 7
de Valencia,
el día 15 de Junio de 1970

Deo gratias